

SERMON
1
QUE EL PADRE

MIGUEL VAZQUEZ DE
PADILLA

DE LA COMPAÑIA DE

IHS

PREDICO EN LA SOLEMNISSI
ma fiesta que de la Santissima

TRINIDAD

CELEBRO SU CONGRE.
gacion.

EN

LA IGLESIA DE LA

misma Compañia de
Granada.

CON LICENCIA

Impreso en Granada, Por Sebastian Muñoz.

Año de .16c9.

OVERSEAS

WORLDWIDE

DE LA COMPAÑIA

111

REPORTE DE LA COMPAÑIA

TRINIDAD

1911

1912

1913

1914

1915

1916

1917

1918

1919

A D. RODRIGO

FLORES DE VE NAVIDES, Y
A LOS DEMAS CAVALLE ROS
*ausentes de la Congregacion de la
Santissima Trinidad.*



OR QUE

V. M. S. SIENTAN MENOS
el no aver gozado de la extraordinaria
solemnidad, con que estos Cavalleros
de la Congregacion celebraron su fiesta de la Santissi
ma Trinidad: é querido servir a V. M. S. con embiarles
este sermón, que nos predicó el Padre Miguel
Vazquez de Padilla, que fue el que nos so
lemnizó este dia. Vuole la Congregacion
escrito de mano, y hizo lo imprimir,
porque la puedan leer con mas gusto.
V. M. S. a quien nuestro
Señor. &c.

El Lic. Iuan Pretel.

A 2 INNO MIFN



IN NOMINE PATRIS, ET FILII, ET
SPIRITVS SANCTI. Matth. 28.



LA FIESTA QUE CELE-
bra oy la Santa Yglesia, y el dia que fe-
steja con tan grande aparato, solemnidad,
y pompa la Congregacion no menos
pia, que noble de la Santissima Triu-
idad; es de la mas señalada victoria, y
del mas esclarecido Triumfo, que el mismo Dios á alcanzado
de todos los entendimientos criados, asi de hombres como
de angeles: y no solamente dellos, mas aun de los que
puede sacar a luz el brazo poderoso de su diuina omnipotencia.
Para ella el diuino entendimiento del eterno Padre se
esforço tanto, que echo el resto de su sabiduria infinita en-
gendrando no menos que infinita sabiduria; y la diuina ve-
luntad con igual esfuerço, le echo tambien, produziendo, y
espirando no menos que amor infinito; que son las dos perso-
nas segunda, y tercera de la santissima Trinidad. Hizo a-
lusion a esta insigne victoria vn gran Theologo de la ley de
naturaleza por nombre Eliu, vno de los tres amigos del Sa-
to Iob, como el lo refiere en su capitulo. 36. El qual des-
de auer becho resena, y alarde de las exultancias, y mara-
uillas

llosas perfecciones de Dios, que se dexan rasfrear por sus
criaturas, y dicho q̄ por ellas es conocido. Omnes homi- 3
nes vident eum. Aunq̄ obscura, y confusa mente como de Job 36.
tejos, y no menos que a distancia infinita. Vnusquisque n-
tuerit procul. En apuntado a este diuino misterio, y en to-
cando en pluralidad de personas, repara luego, señalada de
nuestra parte el rendimiento, y la victoria de la diuina.
Porque donde nosotros leemos. Ecce Deus magnus vincet
scientiam nostram. Leen los. 70. Ecce fortis multus, &
non cognoscemus. Multitud, y pluralidad no es posible
auerla en Dios por parte de la diuina esencia, q̄ eso seria
auer muchos. Dices. Puede la auer sciamēte por razón de las
diuinas personas, y así en tocado en ellas Eliu. Ecce fortis
multus. Luego clama en nōbre de todos, q̄ se dā por ovidos
Et nō cognoscemus. Dando a Dios la victoria, y triunfo q̄
alcança de toda nuestra sabiduria. Vni ē scientiā nōcā.

A L C A N C, A esta victōria este altissimo misterio de
todos los entēdimiētos criados, y posibles, en dos maneras. La
vna no dexandose conocer. La otra dexandose conocer. La
primera, es victōria de escuridad. La segunda lo es de clari-
dad. Y lo que mas la leuanta de punto, es, que la primera vic-
toria de escuridad, y de no dexarse conocer, la alcança este
misterio por medio de immensa luz. Y la segunda de clari-
dad, y de dexarse conocer, por medio de escuridad, y tinie-
blas. Parece enigma esta admirable contraposición, y no lo
es, sino primores de este diuino misterio. En la primera no
quiero detenerme, porque bastantemente se nos declara con
la sombra de nuestro sol, al qual el gran Dionysio Arca-

Dyonis. 4
de Div.
nomin.

Prov. 25

pagita en el quarto cap. de sus diuinos nombres llama, expre-
sa, y clara Imazẽ de Dios. Clara, expresaq. diuina boni-
tatis maga est magus hic sol, totus colluceus, ac sem-
per spleadidus. &c. Y los demas Padres de la Iglesia, le
celebran con este y otros semejantes elogios. Por lo qual del,
mis que de otra semejanca, pienso aproucharme en este ser-
mon, para declarar algo deste soberano misterio. Clauo
pues la atreuida vista, y fixe de hito en hito sus ojos en el sol
claro de medio dia, que por mayor que sea su porfia, se senti-
a luego rebatir de aquellos replandecientes rayos, y ofusca-
la con tan excessiua luz, a ella atriouyra la visioria que au-
cañano dexandose ver dellaxantes dexandola en vn ciegl
desta mramiento, escuridad, y eclipsi. Hizo la aplicacion
deste siml de nuestro sol visible, a este inuisible mysterio
el sabio Salomon en el cap. 25. de sus prouerbios. Porque do-
de nosotros leemos. Qui scrutator est maiestatis, oppri-
meur a gloria. Esta en el original vna palabrita, con la
qual, aunque encubiertamente, descubre este misterio, y da
a entender, que no trata tanto de la Magestad de Dios en
quanto vno, como de la que le conuiente por la Trinidad de
estos tres diuinos supuejos. Qui scrutator est (dize) Maie-
statis eorum, opprimetur a gloria. El escudriñador de la
magestad dellos. Que quiere dezir dellos? Destos diuinos
supaestos, y personas, ese tal sera como oprimido, y como hui-
dido en el escavo a sísm. de la ignorãcia cõ la inuisa fuer-
ca de sus diuinos repladores y en medio de infinita luz, se q-
dara a escuras como venisauer sucedido a el obstinado Ar-
rio, Sabelio, y otros tale. monstruos, que temeraria y locame-

te quisierõ hazer escutrinio de tan profundo, y alto misterio
 La segunda victoria de claridad, y conocimiento en
 los humildes, y rendidos, q̄ son traydos a su luz, y conocimie
 to, por medio de oscuridad, y tinieblas, de no ver, ni cono
 cer, es aun mas admirable, y soberana. No la quiero vender
 por pensamiẽto mio, por averla descubierta despues de aca
 dado en el, en vnas palabras barto escuras de el gran Dion
 sio discipulo del Apostol. S. Pablo, y maestro de la verdade
 ra, y subida Theologia. El qual con la singular luz, que le
 fue comunicada del cielo para entender escurissimos myste
 rios, vino a dezir en el cap. 1. de su mystica Theologia, que
 el modo de venir en conocimiento de este, es. *Præuigenti,
 silentij obscura docetis, caligine.* Siruiendo la oscuridad
 de no entēderlo, de resplandeciente luz, para atinar con el,
 y haziendo las tinieblas el officio de la luz, en dar luz del,
 y el silēcio el de las palabras y enseaũa, con q̄se a de clar a
 entender. Ni se contenta con esto, sino que añade. Que quã
 to creciere mas esa oscuridad, tanto sera mayor, y mas abũ
 dante la luz: y quanto menor el conocimiento, ò (por mejor
 dezir) quando fuere ninguno, alli llenara de resplandores
 hermissimos las vistas que carecen de vista; y los ojos que
 no abiertos, mas cerrados, miran tan pujante luz. *Qua
 (scilicet) caligo, & eò quod obscurissimis tenebris cõu
 sum est, id quod est splendidissimũ, maxima luce illu
 tratum ostendit, ac prodit, & eò quod tractari, cerniq̄
 penitus nõ potest, pulcherrimis splendoribus mētes,
 quæ aspectu carēt, præter modũ cõplet. O cõmo otras tra
 duzen, mas claramente que Perionio. Quæ (scilicet) caligo,*

Dionis. c.
 1. de Mys
 sic. Theo.

Arist. 3.
Mtor. c.
vl.

De dos.
Dion. li.
47. Aug.
Epi. 80.
Zonar. in
Vitel.

De tres.
Plini. lib.
2 c 31. Eu.
trop. lib. 7
Euse. an.
vl. Iulij.
C. e. Palm

ubi maxime videtur obscura, ibi supra modum lucem
profert exuberantem; illuc sane quod tangi, viderique nul
lo modo potest, splendoribus plusquam pulchris ad
exuberantiam implet omnes, quasi captos oculis intel
lectus. *Abra algun simil que de luz a tan obscura, y diui
na contraposicion? Si, y quiero aprauecharme del mismo del
sol, en cumplimiento de mi palabra Dize el Principe de la
Philosophia Aristoteles en el lib 3. de sus Meteorus en el c
vl. que algunas vezes suele el sol enuestir con sus rayos, al
guna nube, de tal igualdad de partes, y en tal manera dis
puesta, que estando transparente, y clara por la parte que a
el mira, densa y obscura por la parte contraria, le sirve co
mo de espejo en que se mire, y donde por la reflexion de sus
rayos (q la Pbilosophia llama especies) se represente, y esta
pe demanera que parezcan en el mundo dos soles; yaun de la
aparçencia, y vista de tres, y mis se halla mencion en graues
y diuersos autores. En tal caso abra alguna señal, o indi
cio para saber hazer diferencia entre el verdadero sol
y los que no lo son mis que en la apariencia. Si. Quando
vos miraredes el sol que parece en la nube, y echaredes
de ver que le podeis ver, sin que sus rayos ofendan, y
lastimon la vista, ese es argumento euidente de que ese
sol no tiene verdadero ser de sol, sino sola apariencia
por el mismo caso que se dexa ver. Mas en mirando al
verdadero sol, y echando de ver q la pujania de sus rayos
os obscurece ciega la vista: por el mismo caso q no le podeys
ver echads de ver a ojos ciegos, y claramente conotades, q a
quel sol es el verdadero: y asi la escuridad, y no verle, os
sirue*

firme de luz para conocerle, y alcanza el de vos victoria de claridad, y conocimiento por medio de la escuridad, y tinieblas que causan en vuestra vista ^{vue} excessiuos resplandores. Pues a esa traxa, quando la gētilidad propone por Dioses a esos soles aparentes, aun Iupiter tyrauo, a vna Venus ramera, a vn Saturno humieida, a vn Marte de suella caras, y otros tales, la luz natural de nuestro entendimiento, por el mismo caso que son tan faciles de conocer, y de ser conocidos por tales, los deve tener por falsos, y aparentes Dioses, por vnos fingidos, y vanos diosецillos, o (por mejor dezir) nonadillas en lenguaje de la sagrada Esçriptura; que asi los llama el Propheta Dauid en el Psal. 95. donde nosotros leemos. Omnes Diu gentium demōnia. Esta en el Original Dei culi; nihil. Todos los dioses, de los gentiles, diosецillos son, y nonadillas. Mas en proponiendo la religion Christiana por Dios este Sol de immensa luz, y este supremo ser Trino y vno, por el mismo caso q̄ sus excessiuos rayos, y resplandores de Trinidad de personas en vna l de esçencia eclipsan, y añublan nuestra vista, emis de persuadirnos que aqueste es el verdadero sol, y el Dios q̄ solo merece ser adorado por tal, y el que por medio de la escuridad, y tinieblas causadas en nuestra vista por su immensa luz, nos rinde y vence con victoria de escuridad, y asi vencidos nos llena con victoria de claridad a su conocimiento, sacado tan soberana luz y conocimiento de si, de la espesura de las tinieblas a q̄ primero nos reduxo la infinita fuerza de su luz, como galanamente nos lo dixo San Dionisio en las pala

Dalmorius an.
1466. surm
an. 1514. 215
23. Pobeis
vno Maria
his lib. 3. me
teoro fol. 160
col. 1.

Ps. 95.

Dionis.
epist. ad
Caium.

bras arriba explicadas, vnos lo repite en la epistola primera q̄ es ad Caium. Si quis est, qui viso Deo, id, quod aspexit, intelexit, non eum vidit. Si ay alguno, dize, que aviendo visto a Dios (con viene a saber, por alguna vision imaginaria) lo que vio lo entendio, ese tal no dio vista a lo que es Dios. Pues que vio (añade el santo)? Aliquid ipsius, quod est, & cognoscitur. Alguna obra de sus manos algun effecto de su omnipotencia, capaz de ser, y de ser conocido. Y Dios, veamos, como se a de conocer? El mismo santo declara el modo, que es maravilloso. Ipse verò, qui mente in omnem, essentiamq̄; superat, hoc ipso, quod omnino neq̄; cognoscitur, neque est, & est excellentius quam essentia, & eius notitia mentis captum longè superat. Perfecta q̄; in bonã partem ignoratio, notitia eius est, qui superat, que noscuntur omnia. El que sobrepuja todo entendimiento, y toda essencia, por el mismo caso que ni es conocido, ni tiene el ser como las de mas cosas, es mas excellentè q̄ todas ellas y su conociemto es superior a todo conociemto, y asi el no conocerle, es el conocimiento del que sobrepuja todo lo que es conocido.

RESTA pues que confesando que ni sabemos entender, ni declarar este diuino mysterio, y reconociendo las tinieblas, y escuridad de nuestra corta razon, y la falta de palabras de nuestra lengua, acudamos al Padre eterno, y le supliquemos, que pues el es el Padre de las luzes (como dize Santiago). Pater lumen in unum. Y el que tubo potencia en la creaciõ del mundo para sacar luz de

de tinieblas (como dixo san Pablo,) el, de las tinieblas
 de nuestro entēdimiēto saque luz para dinisfar, y conocer
 a su luz, los resplādores suyos q̄ reverberā en Iesu Chri.
 to su rostro, e imagē. Qui dixit (id est fecit) de tenebris
 lumen splendecere, illuxit in cordibus nostris ad illu
 minationē scientiæ claritatis Dei in facie Iesu Chris
 ti. Y no menos acudamos a Iesu Christo su bijo, para q̄ el co
 mo vnica patabra conq̄ su Padre di ze quāto ay ensi, y fue
 ra desi, saque de nuestro silēcio, y falta de palabras las q̄
 fueren menester para digna mēte hablar de tan inefable
 mysterio. Y finalmente al diuino spiritu q̄ pues para ma
 nifestaciō, y prueba del aparecio en lenguas de fuego, nos
 cōmunique alguna dellas, y purifique las nuestras con su
 diuina gracia por intercesion de la Virgen santissima, y
 para alcançarla digamos la oraciō del Ave Maria.

6

2ad Cor.

2 Cor. 4



IN NOMINE PATRIS, ET FILII & SPIRITVS
 SANCTI. Matth. 28.

E L Apostol San Pablo, a quien la Santissima
 Trinidad en el tercer cielo (q̄ segun lenguaje
 de la sagrada escritura es el empireo) cōmu
 nico singularissima luz deste mysterio, hablā
 do en el Tercero capitulo de la primera
 carta a su discipulo Timotheo de vn misterio, que lla
 ma por excellēcia Sacramēto manifesta mēte grande, di
 ze asi. Manifestè magnū est pietatis sacramentum,

Paul. 1.
 ad Timo.
 theum c. 3.

B 2

quod

Paul 1 ad Timoth. 63 *quo* manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu, apparuit angelis, prædicatum est gentibus, creditum est in mundo, assumptum est in gloria.

Manifestamente, dize, es grande el misterio de la religion christiana, que fue manifestado por medio de la Encarnacion del hijo de Dios, comprobado con la venida, y pruebas del Espiritu santo, a los angeles se les aparecio, a los hombres les fue predicado, y al fin triumphò del con gran pompa y gloria. Los Padres Griegos a vna leen conforme al Original Griego. Deus manifestatus in carne, iustificatus in spiritu &c. Y agora leamos de la vna, o ra de la otra manera, maravillosamente quadran estas palabras a este soberano misterio; y del las entēdio el g. a Cyrilo Patriarca Alexandrino en el libro .i. de recta fide ad Reginas. Quis dize, manifestatus in carne? An non manifestum omnino, quod verbum ex Deo? Ita erit magnum pietatis sacramentum. Quien es, dize, el manifestado en carne? Por ventura no se dexa bien entender que es el verbo engēdrado del Padre? Y asi por razon del sera gran sacramento el de la religiō christiana. Y tambien el Angelico Doctor santo Thomas, sobre este lugar de. S Pablo, apunta lo mismo. Y aunq̄ estas misteriosas palabras se puedan muy bien interpretar de la encarnacion del diuino verbo, su grādeza mas sale, y mas se muestra en el de la sanctissima Trinidad, q̄ por excelencia es el mysterio de mysterios, y el sacramento de sacramentos, y a boca llena el mysterio evidentemente grāde de la religion christiana; y como diuinamente dixo el

*Cirilus
Alexantr.
lib .i. de re
cta fide ad
Reginas.*

mi'mo

*misimo San Cyrilo, Divina eminentia, que insum-
 mis est fastigijs, Es mysterio de la divina eminencia
 que levanta cabeza sobre las supremas cumbres de todos
 los de mas mysterics. Y asi del como del mas subido y en-
 cunbrado de todos, y que por excellentia es entre ellos en-
 dente mente grande me parecio interpretar el dia de cy-
 estas grandiosas palabras del Apostol. S Pablo. Manife-
 ste magnum est pietatis sacramentum, Grande en si-
 asi enquanto misterio por su grande escuridad, como por
 la grandeza de la santissima Trinidad, que encierra y
 encubre en si. Grande en su manifestacion, porque mani-
 festatum in carne. Grande en sus pruebas hechas por el
 mismo Espiritu santo, porque, iustificatū in spiritu. Gra-
 de respecto de los Angeles. porque, apparuit angelis gra-
 de respeto de los hombres, porque Predicatum est genti-
 bus. Grande respeto de todo el mundo, porque creditum
 est in mundo. Y finalmente grande en su esclarecida
 victoria, asi de escuridad, como de claridad y en la pem-
 pa, y aparato de su triumpho, porque, assumptum est
 in gloria.*

*SACRAMENTO, y mysterio es lo mismo q̄ enigma, y
 en nuestro vulgar que es cosa y cosa, y un mysterio es enig-
 ma no es otra cosa que vna rara inuencion del entendimie-
 to por vna parte llena, y preñada de sabiduria, y por otra
 tan obscura, y enmarañada, que si es, como a de ser, otro q̄
 su autor por mas q̄ se desvele no a de acertar a darle en
 el blanco; antes por el mismo caso que otro de en el, dexa
 de ser enigma, cuyo ser consiste en su escuridad y su*

autor queda rendido, al que acerto a dar en el. Por lo qual los poetas fingieron que en declarando Edipo a la Esphinx su enigma, ella se precipito, y dio fin a su vida, porque lo era su escuridad, y con la claridad de la solucion desparecio, y perecio.

PARA ser vn enigma insigne a de tener tres propiedades, y tres primores. El primero el que acabamos de dezir, que sea su escuridad tan grande que otro que su autor no acierte el tiro. Y assi con razon se gloriava tanto aquel no menos fuerte que discreto nazareo Sanson, de que ninguno de los Philisteos por mas que acicalaron sus ingenios vbiese acertado a declararle aquel famoso enigma. De comedente exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo. Del que comia salio manjar, y del fuerte dulçura. Hasta que el lo declaro a su muger, de quien ellos aprendieron, que del fuerte leon desquixarado por las manos del valeroso Sanson auia salido el dulce manjar del panal de miel, q̄ auian fabricado en el las auejas. Y asi les dixo, Si non aralletis in vitula mea, non inuenistis propositionem meam. No teneys de que vsanaros, que si con maña, y engaño no vbierades arado con mi ternera, y aprouechadoos de la intercessiõ de mi muger, yo os aseguro q̄ la suerte os vuiera salido en blanco, q̄ no vuiera dado en el de mi enigma.

EL segun lo primor consiste en que esta tan grande escuridad, y dificultad no a de nacer de alguna confusio, o falta de proporcion, que aya entre las partes del enigma antes ande estar tan bien proporcionadas, y trauadas.

vadas entresi, y con tal distincion, y correspondencia que esten todas ellas diciendo a vna, esto soy, y contodo esto no aya quien acierte a dezir esto es. EL tercero primor, que nace deste segundo, es que en diciendo el inuenter del enigma, o el que lo propuso, esto es, no aya quien no se de por vencido, y se corra de verque estando el como se ñalandole con el dedo, y diciendo esto soy, no aya atinado con el.

ESTAS tres propiedades, y primores del excelente, y misterioso enigma quadran por estremo a este diuino mysterio, y a las palabras propuestas del Apostol. S. Pablo. La primera propiedad de su summa escuridad, e indisoluble dificultad apunto el Apostol cōdezir, q̄ era Sacramento, y mysterio manifesta mente grãde, y q̄ no basieron para su manifestacion otros testimonios que los del Verbo Diuino en carne, ni otras pruebas en confirmacion del, q̄ las del Spiritu santo, y de sus milagrosas hazanas. Quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu. Y que a los Angeles se les aparecio como misterio superior a toda la esfera de sus entēdimientos, y q̄ a los hōbres para q̄ lo creyese fue menester q̄ se les predicasse, y desmenuzase, Apparuit angelis, predicatū est gentibus. La segūda se echa biē de ver, en la segunda grãdeza q̄ este mysterio euidēte mente grãde encubre, y encierra en si, y es no menos q̄ la grãdeza de la Beatissima Trinidad, la qual como consiste toda en distincion de personas, y vniidad de essencia, no da lugar a cōfusiō alguna, o falta de proporeiō, pues la confusiō no lo puede tener donde lo tiene

La distincion, y la proporcion passa de semejança, y llega a vnidad de naturaleza. Y assi es cosa clara que su escuridad, y dificultad no nace de confusio[n] alguna, o falta de proporcion, y correspondencia.

La tercera propiedad no le quadra menos, pues en de clararlo el verbo diuino en carne este diuino enigma: *Quod manifestatum est in carne, y diciendo. Bapuzantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti* (que es el tem[er] que propusimos al principio, luego creditum est in n[ost]ro (dize. S. Pablo) y hasta los niños cantan por las calles. Creo en Dios Padre, y en Iesu Christo su vnigenito hijo &c. Y por medio desta se, q[ue] es en quien consiste esta victoria como dize. S. Iuan, en el. c. 3. de su. 1. Epistola. *hæc est victoria, que vincit mundum fides nostra. Triumfa de todo el mando. Creditum est in mundo, assumptum est in gloria.* Y asi a todos los fieles como a rendidos, y cautiuos sayos antes de subirse a los cielos con glorioso triunfo, manda Christo que los marquen, y sellen con su marca, y caracter del santo Bapuzismo, que en el se les imprimi: en el nombre de la Santissima Trinitad, Bapuzantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.

A cerca de la primera propiedad, que es la summa dificultad y escuridad deste diuino enigma solam[en]te quiero dezir que en las sagradas letras se nos da a entender por dos velos con que se nos encubre. El primero es de claridad. El segundo de escuridad. Y aunque parezcan opuestos, y repugnantes, no lo son como de pues declarar

1. Ioan. 5.

mos. Del primero de claridad, San Iuan Chrysostomo en la homilia 5. de incomprehensibili Dei natura, ponderando aquellas palabras de S. Pablo 1. ad Timoth. c. 6. *Lucem habitat inaccessibilem, que la morada de Dios es vna luz inaccesible que nos lo esconde, y encubre. Pondera lo primero, que no dixo S. Pablo que Dios trino, y vno es luz inaccesible, sino que su morada lo es. Pues si su morada es luz inaccesible, que sera el mismo Dios en su substancia? Pondera mis, que no dize S. Pablo que su morada es luz incomprehensible, sino inaccesible, porque lo incomprehensible puede dexar rastro de si, y por el se le puede alguno acercar, mas no a lo inaccesible. Y finalmente pondera que no dize S. Pablo que es luz inaccesible a los hombres sola mente, y no a los Angeles, sino a todos hombres, y angeles. Y prouenalo el santo con aquel celebre lugar de Isayas en su cap. 6. donde los Seraphines cubren sus rostros con las alas, por no poder sufrir los inmensos resplandores, que esconden, y cubren el rostro de Dios. Mas dexadas estas, y otras muchas ponderaciones, de que el santo usa en aquel lugar, para explicacion deste velo de inmensa luz, y claridad, no me quiero aprouechar de otra semejanza que de la del sol, la qual apunto la Sybilla en el lib. 1. de sus versos, y diuina mente lleuo adelante el Ecclesiastico en su cap. 43. La Sybilla, que los Griegos llamauan Eritreia tantos años despues que ella auia adiuinado, que le auian de levantar ese testimonio, sien do natural de Babilonia, como lo aduertio Iustancio en el libro de las diuinas inspiraciones en el c. 6. y ella*

9
Chrysostomo
mi 5 de in
comprehens.
Dei natu.
ra.

Isai. 6.

Eccli. 43

Lactant.
i. diuini
in si c. 6.

lo ania dicho en el lib. 1. de su canto.

Hrc sunt, que moneo Assyria Babylone profecta
Et tamen ex alia patria, me Græcia dices,
Ex Erythra natam.

CVYA antigüedad es tan grande, que si emes de dar entero credito a lo que ella dixo de si en aquel lib. 1. fue descendiente de Noe, y su Nuera, y se hallo con el, y con su marido hijo del mesmo Noe en el arca todo el tiempo del diluvio, y asi poco despues añade.

Siquidem cum dilueretur.

Mundus aquis, cum vir solus probus exuperavit.
Quidam, que per aquas vexit domus eruca sylvis.
Et pecudes, & aves rursus impletur ve orbis.
Eius ego nurus, eius item de sanguine nasa.

Y EN otra parte del mismo libro.

Noe igitur cunctos homines iustissimos inter &c.
Quod fortis fui, postquam discrimina mortis
Elugi iactata meo cum coniuge multum,
Nec non cum leueris Gloes soceroq; socruq;.

ESTA pues tan antigua Sybilla declaro lo que vemos diciendo con esta comparacion del sol.

Mortali

Mortali non spectabilis vlli

Cum neq; splendeat radiantia lumina solis

Sustineant homines mortales cernere contra.

Que mucho que sea Dios encubierto a nuestra vista. pues los resplandescientes rayos deste nuestro sol nos lo encubren de manera, que no aya quien con ellos pueda darle alcance.

MAS el Ecclesiastico en aquel cap. 43. subio de punto aquesta semejanza, diciendo. Tripliciter sol exurgens a montes, radios igneos ex sulfans, & refulgens, radijs suis obcecat oculos. En las quales palabras haze mencion de tres maneras, con que el sol se encubre y esconde a nuestra vista. La primera con la luz, que tiene en si, y con los rayos derechos que arroxa de si, bastantes a cegarla, si porfia en mirarle. Radijs suis obcecat oculos. La segunda con los rayos reberberados, que no pudiendo pasar adelante por algun impedimento, rebuelven y con mayor fuerza hazen el mismo efecto, que es lo quiere decir la palabra (etulge.) La tercera con el gran calor y a veces fuego q produce esta reberberacion, desluciendo la vista, y es bastante a cegarla. Igneos radios exurgens. Por que es tan eficaz la reflexion de los rayos del sol que no solamente lo es para producir exceso de calor, mis aun fuego, como catalia se haze la prueba en los espejos oppuestos a el sol, cuyos rayos reberberan los en su cristal en el punto que llaman de la reflexion, que es donde se vnien, y juntan encienden

Ecccl. 43.

Galien. lib
3. de tem-
pera. c. 2.

Zonaras.

fuego; y algunas vezes tan grande, que es bastante para quemar, y abrasar armadas enteras, assi de galeras, como de naues. Por aora no quiero traer otra prueva desta verdad, que lo que Galeno autor grauissimo lib. 3. de temperamentis. c. 2. cuenta del Principe de los Matematicos Archimedes, el qual vna vez defendio su ciudad de vna gruesa armada de galeras, con poner vnos grandes espejos en tal lugar, y con tal artificio, que hirie de los rayos del sol en ellos, su reuerberacion, y reflexion hriese en las galeras, la qual fue tan poderosa, que las hizo arder en vivas llamas. Y de Proclo insigne matematico refiere Zonaras en la vida de Anastasio Emperador, que usando del mismo artificio defendio la ciudad de Constantinopla de vna gruesa armada de naues enemigas. Y que con la reflexion de los rayos del sol reuerberados en vnos grandes espejos de azero, como con rayos de fuego la, conuirtio en llamas, y cenizas.

NO sin gran mysterio el Ecclesiastico vso de aquel adverbio. Tripliciter. Para q̄ por el supiesemos destas tres maneras como el sol se nos encubre, a las que nos encubre este diuino sol trino, y vno. Y quanto a lo primero la luz excessiua deste nuestro sol no recebida de algũ otro astro, sino poseyda como de su cosecha, nos representa la inmensa luz del Padre eterno, porque no la recibe de alguna otra persona diuina, sino la tiene de suyo, no solamente la que tiene por razon de la diuina essencia que se llama esencial, mas tambien la que le conuene por razon de su diuina persona, que se dice personal, la qual por ser infinita deslumbra

deslumbra, y ciega a qualquier vista que con sus fuerzas
naturales se atreua a poner los ojos en ella, y a escudrinar
como es padre, y como engendra, y los demas secretos desta
diuina generacion. Fuera desto, la luz reuerberada deste
nuestro sol en el espejo representa la segunda persona des-
ta soberana Trinidad. Porque del Padre eterno como
de sol de inmensa luz procede vn rayo de luz infinita,
que es la segunda personalidad de su hijo. Lun em de lu-
mine, como dixo el Concilio Niceno. Este rayo reuerue-
ra en la diuina naturaleza como en purissimo, y mas que
christalino espejo, porque no pudiendo pasar adelante por
ser proprio termino della, para en ella con toda su fuerza,
y resplandor, y por razon desta diuina reuerberacion, sa-
ca a luz vna semejanza, y imagen no aparente como la de
nuestros espejos, si no substancial, y subsistente del eterno
Padre, y por ser aquel diuino rayo y personalidad termino
de la diuina inelleccion, la semejanza y image es intellectu-
al la qual los Theologos tambien llama verbo, y por ser jun-
tamente termino de la diuina naturaleza es la imagen
mas que intelectual, que los mismos Theologos llama na-
tural y hijo, en todo parecidissimo a su Padre, asi en su na-
turalidad, como en todas las demas perfecciones, y excelen-
cias della. Pensamiento es este no tanto mio como de la
diuina sabiduria. Cándor est (dizi) ueris aeternae, spe-
culum sine macula Dei inuestigatus, & imago bonita-
tis illius. La luz eterna es el eterno Padre, el qual es prin-
cipio del rayo diuino reuerberado, que aqui llama la
sabiduria, Cándor, y es lo mismo que resplandor y rayo

Paulus.
ad Heb. 1.

Basil. li. 2.
contra Eu
nom.

reuerverado, y assi està en el original splendor, o splēdescentia, y .S. Pablo en el. c. 1. de su Epistola a los Hebreos, haziedo alusion a este lugar, le llamo resplādor de luz. Cum sit splendor gloria, & figura subilitatē eius &c. El rayo reuerverado es el hijo del Padre Eterno, del qual dixo. S. Basilio en el libro segūdo cōtra Eunomio que era splendor maiestatis Dei, ex tota eius maiestate resplēdens. Y asi como por razō de su personalidad es rayo producido, candor lucis æternæ, asi por razon de la diuina naturaleza, es espejo purissimo y sin macula alguna, speculum sine macula, en la qual, sin cōparacion mejor q̄ nuestro rayo en el cristal del espejo hierē y reueruera este diuino rayo, y saca a luz por razō de la vna y de la otra, de la personalidad y de la naturaleza, del espejo y de la reberberacion vna viua Imagen y perfectissima representaciō de quanto bueno ay en el Padre, imago bonitatis illius. Y finalmente el rayo de fuego que de la reflexion y reberberaciō del rayo del sol sale y se produze, representa la tercera persona de la sanctissima Trinidad. Por, d. el enquetro destas dos diuinas luzes del Padre y del Hijo, q̄ como luzes intellectuales son vistas mas q̄ de linceas, con q̄ se miran en tres, y cōtēplan su inuisita hermosura, y con la vista della se inflamā y enciende en viuas llamas de amor, in puncto (como si dixeramus) reflexionis donde se juntan y vnen en vn principio espiratiuo, se produze el rayo de amoroso fuego que es el Spiritus sanctus, y porque la espiracion, con que es espirado y producido, este diuino rayo de amoroso fuego de su primer intento (o como los Theologos hablan de

de su formal razon no tiene reberberar en la diuina natura
teza como en espejo, ~~comunicarla~~ al termino produ
cido como a imagen natural, ni intellectual de su prin
cipio en la manera que el rayo de luz de la segunda per
sonalidad, por eso el Espiritu sancto ni es Hijo, ni ima
gen del Padre, ni del Hijo Mas por que aquella di
uina espiracion es de suyo termino del diuino amor, sino
produce imagen enciende, y produce vn amoroso rayo y
fuego de amor, que es el Espiritu sancto, el qual amor es
de tan grande eficacia, que es poderoso a encender y a
brasar la Esphera de la Sanctissima Trinidad, y a em
prender fuego de amor en todo el mundo, pues del dixi
el Verbo encarnado: Ignem veni mittere in terram,
quid volo nisi, vt accendatur. Las quales palabras
la comun sentençia de los Santos interpreta del Espiritu
sancto. Cbrisof. hcmi .6. in Math Athan. lib. de coi
essen P.F. & Spuf. S. Civil. lib. 5. in Leuit, Orig. que
sequitur Hieron. lib. 2. contra Ruffinum. Aug. ser. 108.
de tempore, y otros muchos. Y assi por estas tres maneras
tan admirables se encubre este diuino sol trino, y vno con
velo de imensa luz a toda vista y entendimiento criado.

12

Trino es el diu
no amor, cuius ter
mi no es, ni

Lue. 12.

EL SEGUNDO velo es de escuridad y tnie
blas, y basta dezir del, que en las muestras, que Dios hizo
de si, y se referē en el c. 16. del exo. 6. del Propheta Isaias
y .11. del Apocalips. y en otros sin numero, siēpre aparecio
rodeado de dēsas nubes, escuras, nieblas, esse sos humos, y
ti nieblas, las quales no significabā otra cosa qe este velo de

Exod. 19
Isa 6. Avo.

11.

21
Psal. 16
17.

Dionisi
Epis. ad
Caium.

Damascio
Platonico.

escuridad, con que Dios esta encubierto. Assi lo dixo Dauid en el Psalmo. 16. Nubes, & caligo sub pedibus eius y en el. 17. Posuit tenebras latibulum tuum. Y todo es dezir, que Dios se retira y esconde dentro de escuras nubes, y espesas tinieblas, de las quales dixo el gr̃a Dionisio en la Epist. ad Caiũ. Tenebræ, quæ ei obducunt, ac offuscant, & tenebræ sunt omni luminis, & fugiunt omnem scientiam. Que son tinieblas: las que encubren a Dios superiores a toda fuerza de luz, y de conocimiento. A este velo de escuridad hizieron alusion los Egipcios quando llamaron al primer principio tinieblas no conocidas, tinieblas sobre todo entendiẽdo, repitiendo tres vezes estas palabras, como lo refiere dellos Damascio Philosopho Platonico. Y con esta trina repeticion apuntaron a las tres divinas personas, dando a entender q̃ cada vna dellas esta cubierta con velo de tinieblas inaccesibles a todo conocimiento. Al mismo aludió Orpheo en el li. de verbo. sacro en este verso.

Cernere quis sit.

Nequaquam valco, nam nubibus insidet altis.

Y en el libro que escriuió a su hijo Museo.

Hunc ego non video, nubes quia densa, resistit.

Y despues de Orpheo Stesichoro fue el primero q̃ con alguna vislumbre desie diuino mysterio pintó a la Diosa Minerva por quẽ entẽdia la diuina sabiduria, q̃ nacia de la cabeza de su Padre Iupiter para dar a entender q̃ la

diuina

diuina fabiduria que es hijo de Dios, era engedrado por
 entendimiento del eterno Padre, el qual pensamiento im-
 taron Apollonio, y Pindaro y los de mas Poetas asi Grie-
 gos, como Latinos que despues se siguieron. Y para signi-
 ficar el velo de obscuridad deste tan soberano mysterio,
 se añidio a esta pintura de la Diosa Minerua vn velo q
 le cubria el rostro con esta letra. Meum peplum nem
 adhuc mortalium detexit. Ninguno de los mortales a-
 sido para correr este velo, y conocerme de rostro. Asi lo re-
 fiere Plutharco en su lib. de Iude, & Osiride. Y de o-
 tros antiguos las pinturas de Appeles desta Diosa Miner-
 va de que hazen mencion Pausania; y otros graues auto-
 res consta, como para significar mas claramente este velo
 de obscuridad, cercaron la pintura della de simbolos y in-
 pressas de summa obscuridad y dificultad inaccessible.
 Y así le armaron la cabeza con vn ielmo, sobre el qual es-
 taua la Esphinge inuentora de los Enigmas, y significado-
 ra de los mysterios obscurissimos. Y a los lados dos grifos
 con las cabeças y alas de Aguilas, para dar a entender que
 superior era a toda vista humana, y los cuerpos de fieros
 Leones para despedazar con sus vnas los que mas de cer-
 ca se atreuisen a poner los ojos en ella. En los pechos se
 via la espantable cabeça de Meitusa con sus cabellos de vi-
 boras enroscadas para q de miedo na lie se acercase a di-
 uisar la horrible figura. A los pies tenia el fiero Dragon, sim-
 bolo de la veia y oñia con que se le hazia la guardia.
 Dexo la lanza que con la mano derecha blandia, y las de-
 m...

Apolloni
lib. 4. Ar-
gonant.

Pindaru
~~Osiride~~

Pluthar.
li. de Osiride
& Osiride

van para que por estos simbolos de summa obscuridad, y impressas de dificultad incontrastable, echafemos de ver quan superior es a todo entendimiento el velo que nos encubre este soberano misterio. Y asi los Egypcios, como Orpheo, Stefichoro y los de mas Griegos aprendieron este secreto de la pluralidad de las diuinas personas, y de su inmensa escuridad y dificultad de lo que aquellos santos Patriarchas enseñaron a los de Egypto, y el santo Moyses dexo escrito en las diuinas letras.

MAS dirame alguno, y no sin apariencia de razon, como se compadecen entresi dos velos tan repugnantes, vno de inmensa claridad, y otro de no menos escuridad, y tinieblas: Porque si la luz es tan grande, como no desbaze las tinieblas? y si no lo es, como las tinieblas no abuyentan la luz? Pues ellas no son otra cosa, que falta, y priuacion de luz. Respondo, que estos dos velos no tienen entresi alguna repugnancia, porque la luz inmensa, y cognoscibilidad infinita de Dios, que es el velo de luz, que nos lo encubre, es en nuestros ojos tinieblas, y escuridad, por el infinito exceso, conque aquella inmensa luz sobrepuja la flaqueza de nuestra vista, y assi dixo muy bien .S. Anselmo a este proposito. Omnis lux, quæ præ nimietate claritatis non potest aspici, recte caligo & inaccessibilis dici potest. Qualquiera luz que por su demasia, y ventaja, que haze a la vista, no puede ser vista della, con razon se dize escuridad inaccesible, porque no menos que la escuridad, y tinieblas impide la vista. Pruebalo el Santo con la semejança de nuestro sol, cuya excessiua luz no menos impide

Anselmus
in expla-
lectionis
de transfi-
guratione
ex. ca. 17.
Math.

impide el verle, que si fuera oscuridad y tinieblas. Y assi
dize el mismo santo hablando con Dios: Tenebratur o-
culus infirmitate sua, aut reberberatur fulgore tuo;
sed certè, & tenebratur in se, & reberberatur à te.
Mi vista señor se escurece, y entembrezce, o por su flaqueza,
o por la reberberacion de su immensa luz. Cierto que en si
es tinieblas, por la reberberacion de sus infinitos resplan-
dores. Aprendo lo vno, y lo otro el santo del gran maestro
de la Theologia Dionysio, el qual en la epi. que escripto
à Dorotheo diuinamente dixo assi. Diuina caligo est
lux; ad quam aditus non patet, in qua Deus habitare
dicunt, quæ quidem, nec cerni potest, pro excellentie
claritate, neque adiri eadem propter singularem di-
uini luminis effusionem. La diuina oscuridad, dize,
es luz inaccesible, en la qual se dize morar Dios; y aqui
no es posible dar alcance con la vista, por la excelencia
de su claridad; ni de aqui entra assi por sus excessiuos res-
plandores. El Profeta David en el Psalmo. 138. dize q
para con Dios, las tinieblas no son oscuridad; y la noche
como el claro dia, porque como si fuesse luz, assi la ve,
y tan visibiles son las tinieblas a su vista como la luz de me-
dio dia. Tenebræ (dize) non uidebuntur ei, & non
sicut dies. Illuminabitur, sicut tenebræ eius, ita & lumine
eius. Pues a esta misma traca, aunque en contrario sentido
podemos decir, que respectu de nuestra vista la immensa
luz de Dios es como si fuera noche, y tinieblas, porque co-
mo a estas no las podemos ver, ni a ellas tampoco las podemos
diuisar, assi en la sagrada Escritura son como terminos
Synonymos gloria, y resplandores de parte de Dios, tinie-

Liz. reg.
cap 8 ..

blas y obscuridad de parte de nuestra vista y dexándo-
tros muchos lugares sojamente me quiero aprouechar en
pruena desto de aquellas palabras del cap. 8. del lib. 2. de
los Reyes. Nebula impleuit Dominum Domini &
non potuerant sacerdotes stare, & ministrare. propter
nebulam, impleuerat enim gloria Domini Domum
Domini. La casa del señor. esta uo toda llena de escura
niebla, y los sacerdotes no podian asistir, ni atender a sus
ministerios por la densa niebla, que les anublaba la vista,
y da la raz en por que la inmensa luz, y resplandor es de
Dios (que esto es gloria Domini) a uianlle uadu este templo
de luz. De todo lo qual claramente se colige con quant a
razon llamo. Si Pablo a este escurissimo enigma, y escon-
didissimo misterio. Manifestem magnum sacramentum
Bues copatates ueloc de Luz excessina, y de escuras nieblas
no esta encubierto y escondido.

En **PARA** exagerar mas esta escuridad, y dificultad
de conocerle, añade tres admirables penderaciones, de las
quales la primera es respeto de los angeles, apparuit ange-
lis; a los angeles se les aparecio, y en tan breues palabras en
cerca grandes mysterios. Porque dixir que se les aparecio
es, dar a entender, que es tan grãde la soberania de Dios
trino y vno, q. como superior a toda la esfera natural
de todos los entendimientos angelicos. fue menester que se
les apareciese, porque su buelo no le podia dar alcance, ni
su vista diuisarle, antes es sentencia comun y la mas ven-
dadada de los Theologos, que aunque por alguna via se los
dieran noticia de este misterio de los angeles, estribando ellos

en solas las fuerças naturales de sus entendimientos perdie-
 ran pie en el abifimo de su profundidad, y anegades en su
 dificultad lo tubieran por imposible, y nunca acertaron a
 juntar estos dos diuinos, extremos de vniidad de essencia cõ
 Triniidad de personas juzgando que si la essencia es vna
 tambien lo dene ser la persona, y si las personas son tres tã
 bien an de serlo las essencias, Haziendo la guerra con la
 vna verdad a la otra, conbiene a saber, a la vniidad de la
 essencia con la Triniidad de las personas, y a la Triniidad
 dellas con la vniidad de la essencia, como agudamente de
 los herejes apunto Tertuliano en el principio del libro que
 escriuio aduersus Praxeam. Y ^{no} menos imposible les parecia
 que siendo la diuina naturaleza a vna misma cosa con el
 Padre, pueda el communicarla a su hijo, y el Padre, y el hi-
 jo a el Espiritu santo, sin communicar su ser personal, pues
 comunicandole lo vno sin lo otro, les pareciera que auia
 vno, y otro, y asi distincion entre la naturaleza que se com-
 munica, y la persona que se dexa de communicar. Tambre
 dieran de ojos en la igualdad de las diuinas personas pen-
 derando que el Padre eterno tiene potencia para engendrar
 a su hijo, y que el hijo no la tiene, y que el Padre, y Hijo
 la tienen para espirar a el Spiritu santo, el qual no la tiene
 para engendrar, ni para espirar, y que con todo eso la vna
 persona no es mas perfecta que la otra, que las dos primeras
 mas que la tercera, sin duda les pareciera cosa imposible,
 y no menos se perdieron en alcanzar la diferencia que ay
 entre las diuinas processiones, y dar la razon por que la pro-
 cesion del Hijo es generacion, y no la del Spiritu santo,

De quibusdam...

y en los de mas primores deste diuino mysterio tan singulares como superiores a todo entendimiẽto, y assi con razã dixo. S. Pablo que apparuit angelis.

EN este punto solamente quiero añadir dos pensamiẽtos, que descubriẽ la grande escuridad, y alteza deste soberano mysterio respeto de los angeles, aun despues q̃ se les aparecio, y les fue reuelado, y ellos esforçados con el socorro de la fe sobrenatural lo creyeron. El primero es, que despues de auerse desuergonzado contra Dios, y auer apeteçido Luzifer, y sus sequaces la igualdad con el, et o similis altissimo, alomenos en el modo de tener de suyo la bienauenturanza, sin quererla reconocer de la poderosa mano de Dios, como premio de buenas obras, y con auerse descaçado tan soberbia y altiuamẽte cõtra su diuina Magesta, con todo esto tubieron tan gran concepto de la alteza, y soberania de la Santissima Trinidad, que ni aun su soberbia se atreuió a subir tan alto, q̃ les hiziese apeteçer igualdad con Dios en ser Trinos, y vnos; y auiendo llegado su engreimiento a cudiciar cosa tan imposible como ser iguales a Dios en el modo de ser bienauenturados, no se atreuieron a desuancerse tanto que les pasasse por pensamiento ser trinos, y vnos. Tal es la alteza, y soberania de la Santissima Trinidad, superior no solamente a la lumbrẽ natural de los entẽdimientos angelicos, mas aun a la summa altuez y soberuia de sus voluntades, quando echaron el resto della, y tiraron la barra de su desuancimiento, con todo el impetu de su desuergonzã. El segundo es, que despues de su cayda del cielo por justo iuyzio de Dios, y en castigo de su soberbia cõ auer procura lo cõ grã coraje y auia cõ-

tra Dios y su parla sus nōbres, sus tēples, sus sacrificios, sus
 sacros y otras mil maneras de adoracion; deudas a solo
 Dios, nūca se a oydo, ni leydo q̄ se vbieſe atreuido a vender
 se al mūdo por trinos y vnos, pareciēdoles ser este mysterio
 tā sobre natural, y tā grāde su dificultad y escuridad, q̄
 antes abuientariā cō el la gente, q̄ la atrairiā a su culto, y
 adoraciō, y esta es sin duda vna de las mas admirables grā
 dez as, de la verdad deste soberano mysterio, q̄ cō ser al pa
 recer tā seco, y sin hazer muestra de cosa alagüeña a los se
 tidos, ~~im~~ plausible, y lisōgera al entēdimiēto, fino antes
 pedir tā grā rendimiēto, y ojos ciegos a quāto se experimē
 ta cō los sentidos, y se alcāza cō la razō natural, cō todo eso
 se aya enseñoreado de todo el mūdo, y rendidolo así, credi
 tū est in mūdo, y triūphado de todo el cō la victoria así
 de escuridad, como de claridad, q̄ apūtamos en la saluta
 ciō, y despues declararemos mas largamēte. Alsūptū est in
 gloria. Obra digna de sola la omnipotencia de Dios trino, y
 vno. Añade mas. S. Pablo dos pōderaciones respeto de los
 hōbres. Quod manifestatū est in carne, iustificatū est in
 spiritu, predicatū est gētibus, y es como si dixera, es tan
 grāde la escuridad, y dificultad deste sacramento, y enig
 ma manifestamente grande, q̄ cō auer precedido diuersas
 vislūbres y aun muestras del, no se creyo, ni persuadiō en el
 mūdo hasta q̄ el hijo de Dios encarno y lo predico por si, y
 por sus dicipulos, y el Espiritu sato aparecio en prueba del
 Quod manifestū est in carne, iustificatū est in spiritu,
 predicatū est gētibus. No quiero detenerme en las vislū
 bres del, q̄ por diuina inspiraciō diuisaro las Sybilas, y cō
 muicaro al mūdo. Vna dellas en el lib. 8. de sus versos cāto

Que tibi quæq; tuo nato annuis ipse patrandæ.
Donde haze clara mencion de las dos primeras personas,
de la tercera, que es el Espiritu santo la hizo en el libro
quando canta.

NANQVE Dei nescit mentiri Spiritus orbi, &c.
Y en otros lugares que por la brevedad paso en silencio. tã
poco me detendré en los oraculos de Zoroastres, que segun
la mas probable sententia es Cam hijo de Noè, el qual en
vno de sus oraculos Kaldæos dexo escritas estas palabras
Cum omnia pater perfecerit, & menti tradiderit le
cundæ &c. ni en el q Serapis ressondio al Rey Tbulis
quando le preguntò: quien antes que el Reynase pudo,
despues del podriavãto como el, al qual dio por respuesta
Primum Deus, deinde verbum, & Spiritus cuius en
cuius potetia est æterna. Ni en lo mucho que acerca de
ste punto dixeron Mercurio Trismegistro en su Pimãdre
Platon, y otros muchos Philosophos de que estãntiens
los libros del curioso Obispo Augustino Eugubino, que
intitulo de perenni Philosophia. Solamẽte quiero pregũ
tar à los curiosos q aprouecho esta doctrina para rẽdir el
mundo à este diuino mysterio: sin duda mas siruio de ha
zerle errar en el conocimiẽto del, que de acierto. Y assi los
santos Padres llamaron a estios Philosophos Patriarchas
de los herejes, porq siguiẽdo ellos sus pasos fueron rebeldes
a la sincera y pura verdad deste inesfable mysterio: E uera
de esto en la ley escrita sabemos q a b. santo Moyses, el Pro
pheta David, su hijo Salamon, y el Propheta Isaias, Oseas
y los demas hizieron en innumerables lugares vna cõdõ de

y tan lexos estubierõ los Hebreos de persuadirse, que antes se tubieron, y tienen por idolatria, y introduccion de muchos Dioses. Y dexando los demas lugares de que està lleno los libros de los que tan doctamente an escrito contra los judios, solamente quiero reparar, en que porque el Santo Moyses luego a la entrada del Genesis en las primeras palabras del, apuntò la Trinidad de las diuinas personas. y por que mas, por nombre de juezes, que por otro alguno de los que parece venian mas a proposito. Por que donde nosotros leemos, In principio creauit Deus Cœlum & terram, en el original està, In principio creauit eloim, (Lucas) Cœlum, & terram. El qual lugar el maestro de las sentencias interpreta deste mysterio, y con el casi todos los Doctores scholasticos, y de los escriturarios muchos de los mas curiosos sobre el capitulo. 1. del Genesis, y en otros muchos lugares, y todos aduertten que en dezir el Santo Moyses en plural, eloim, juezes, quiso darnos à entender la pluralidad de las diuinas personas, y en dezir en singular, creauit, erio, la vniidad de la diuina naturaleza y en juntar el singular con el plural contra las reglas de la gramatica, hazernos reparar en que auia allí algun grande mysterio. Y no satisface la respuesta de algunos Doctores de la contraria sentencia, que aprouechandose de la de los Rabinos dizẽ ser lenguaje de Principes hablar en plural, lixiendo nosotros, hozim, etc. Porque en ningun tiempo guasẽ los principes juntan singular con plural diciendo nosotros hizo, aun que vsen de plural por singular, y dexando muchos argumentos conque Genebrardo en su lib. 2. de

E Trinitate

Mag. 1. d.
2. Burgēs.
lira galat.
Eugubi.
Lipamon.
Hamer.
Caterin
Vie. Am.
Geneb. li
2. de Tri
ni. camero
1 p. Meua
ebi lib. 2.
Symbol.
3 §. 3. &
seq

Trinitate doctamente prueba este mismo. Y de averiguar
mas sutilmente por aora este punto, y de examinar si es lé-
guaje proprio de la lengua Hebreá juntar singular cō plu-
ral, como algunos modernos apuntan, aprouechandome des-
te parecer del maestro de las sentencias por ser aora mas a
mi proposito, conforme a el, es muy facil dar la razon de lo
primero en que reparamos. Y es que no pudo el Santo Moy-
ses dar mejor principio a su historia, que con la mencion
de la santissima Trinitad, mostrando q lo fue de la crea-
cion del mundo, y de todo lo criado en el.

MAS difícil es dar la buena de lo segūdo, cōviene a sa-
ber, porq hizo esa mēciō por nōbre de juez, mas q de otro
de los mas celebrados nōbres de Dios? Per ventura no ve-
nia mas a proposito el nōbre inefable de Dios, Qui est, el
que es, y es principio de todo ser, pues en la creacion hazia
Dios muestra de serlo del ser de todas sus criaturas? Per
ventura no encauaua mejor el de omnipotente, pues crian-
do el mundo de nada hazia ostentacion de su omnipoten-
cia? No venia mas a quento el de liberal y magnifico pues
hazia alarde de sus riqueza, o el de sabio pues tanto res-
plandecia su infinita sabiduria en la disposicion y ad-
mirable concierto y armonia de todas sus criaturas? Respo-
do, que con admirable sabiduria, y especialissima inspira-
cion del Espiritu santo, el Santo Moyses vsō del nombre
de juez, por que dando Dios principio a la comunidad, y
republica de los hombres, conuenia que haziendoles obras
de amantissimo Padre, fuese dellos conocido y temido co-
mo juez. Porque la confianza que ay de que el Padre con
facilidad

facilidad perdona haze a los hijos demasiadamēte confia-
 dos, y atreuidos. Mas la aprehension de vn severo juez, cu-
 yo oficio es enfrenar, y castigar las demasias, y el temor de
 caer en sus manos, va a la mano, para que no se desmanden,
 y refrena el natural mas arrojado, y orgulloso, en lo qual
 nos enseñó el Santo Moyses lo que importa q̄ los supremos
 Presidentes, y juezes de la republica, aunque en materias
 de gracia sean Padres, y a imitaciō de Dios hagā muchos
 bienes a sus subditos, mas en materia de justicia se precien
 (como lo hazen los presentes) de ser juezes rectos y ente-
 ros, sin hazer caso de las queexas, y lamētaciones de los pley-
 teantes, porq̄ su entereza no da lugar a faouores, ni interce-
 siones, ni otros medios de los que hazen blandear, y torcer
 de la justicia, antes ellos no an de tener estas por quejas si-
 no por las mayores alabanzas q̄ se pueden decir de los bue-
 nos juezes. No quiero q̄ en este particular se me de credi-
 to ami, sino al Real Propheta en el psalmo. 47. donde ha-
 blando con Dios como con supremo juez testifica todo lo q̄
 emos dicho. *Suscepimus Deus, dize, misericordiam tuā*
in medio templi tui. Confieso Dios mio q̄ emos recebido
mil bienes, y beneficios de vuestras manos, mas vuestra ala-
banza, la que es propria de vn supremo juez, y Presidente,
no se toma de ay secundum nomen tuum Deus (el oim)
sic, & laus tua in fines terre. Conforme alo que de vos pre-
mete vuestro nombre de juez a cundido vuestra alabanza
por toda la tierra. Y q̄ es eso que promete el nombre de juez
y de donde se toma la alabanza propria del: la justicia,
rectitud, y asy añade, iustitia plena est de cetera terra. Vue-

Psal. 47

tras obras son llenas de justicia, llenas, dize, porq no dexa
vn resquicio, ni vn agujerito, ni vn poro abierto por donde
pueda entrar el fauor, o la intercesion, o otro medio de los
que suelen hazer flaquear a los juezes, y desdecir de la re-
ctitud de la solida justicia Y si por esa causa viere que-
xas de rigor demasado, de sequedad, de crueldad, esas
quexas, como ya dixe, son las proprias alabanzas de los bu-
nos juezes. Secu lum nomen tuum Deus, eloim, sic &
laus tua in fines terræ. Y en que se ecbara de ver esa ple-
nitud, y colmo de justicia? Digalo el mismo Propheta en
el psal. 44. donde hablando de la justicia, y entereza del
gouierno del hijo de Dios, dize, virga æquitatis, virga
regni tui. Vuestro gouierno señor es gouerno recto, y en-
tero, y justo, y muestra se esa justicia en que? dilexisti ius-
titiam, et odisti iniquitatem, abstracto por cõcreto, en
que amays a los justos, y buenos, y aborreceys a los malos, y
peruersos, como si dixera, bu nrrays y fauoreceys la congre-
gacion de los que se emplean en obras santas, en frequẽcia
de sacramentos, en exercicios de licion efferitual, y oracio
en visitas de hospitales, limosnas, y otras tales obras de pie-
dad, a estos tales quales son los de la congregacion de la
Santissima Trinitad (Cuyas alabanzas callo por auerme
toma lo la palabra deste silencio mas apretadamente y con
mayor por si, q otras hazen instancia por grandes elogios)
a estos tales amparays y fauoreceys. Mas las congre-
gaciones de los malos que se juntan a jugar dedia, y de noche
juegos prohibidos, a murmurar de los buenos, y a desdonar
la fama de la gente de mas lustre, y finalmente a conspirar

Psal 44.

se

se contra la virginidad de la vna, y el recogimiento de la otra, a esos tales (como es propio de los juezes rectos) los aborreceys y perseguis.

MAS volviendo al primer intento que interrumpi porque no ay para que detenerme mas en dar razones de porque el Santo Moyses dio principio a su historia de la creacion del mundo con la noticia de la santissima Trinidad, pues el mismo Dios en la creacion del, parece que puso la proa en dar muestras y vislumbres della. Pregunto yo a que otra cosa pudo tirar aquella junta de extremos de pluralidad, y vnidad, y reducciõ de muchas cosas a vna, cõ que parece q̄ Dios sello casi todas sus criaturas, fino a vna sombra deste diuino mysterio: eso da a entēder la reducciõ de tantos cielos a vn empyreo, de tantos mouimētos del's, a vn primer mouil, de tata diuersidad de luces de este las y planetas a vna fuente de luz, que es el sol. En las demas cosas del mundo que otra cosa significan tantos accidentes reducidos a vna sustancia? tantas potencias a vna naturaleza? tantas operaciones a vna potencia? y finalmente todas las criaturas a vn principio, y a vn fin que es el mismo Dios? Pretendia Dios con esta admirable traza que echasemos de ver, que si el criador de todas las cosas mirandose asi las crió todas selladas con este sello, y marcadas con esta marca de pluralidad reducida a vnidad, que en ei dechado en quien miraua auia alguna misteriosa pluralidad reducida a vnidad. Y no se contento cõ este rastro de pluralidad reducida a vnidad, si ne que añadió otro mayor de TRINIDAD reducida a vnidad, como se vee en esta hermosa machina del mundo,

que siendo vna se diuide en tres partes principales, de las
quales la vna es del todo espiritual, como la de los angeles,
la otra del todo corporal; como la de los cuerpos; y la tercera
compuesta de espíritu, y cuerpo, como es la de los hom-
bres. La espiritual siendo vna se diuide segun la comun
sentencia de los Theologos, q̄ figuen a San Dionisio, en
tres Gerarchias, y cada vna dellas en tres coros, y cada co-
ro en tres ordenes, supremo, medio, i. fino. La parte del
mundo del todo corporal, tambien siendo vna se diuide en
tres, celestial, elemental, y mista. En la celestial se hallan
tres operaciones, mouimiento, luz, influencia. En la elemē-
tal en cada elemento se halla materia, forma, y compuesto.
En la mista temperamento, virtud, operacion en la anima
di tres almas, vegetatiua, sensitiua, y racional. En la vege-
tatiua tres operaciones, nutricion, aumentacion, y genera-
cion. En la sensitiua sentido, irascibile, y concupiscibile.
En la racional tres potencias, entendimiento, memoria y
voluntad. Dexo otros innumerables ternarios, que se hallā
en las criaturas reducidos a alguna manera de vuidad. Y
aunq̄ todos son sombras deste mysterioso ternario, mas tan
escuras, y tan de lexos, a distancia no menos q̄ infinita, que
en ellos no se halla vuidad, ni de essencia, ni de realidad
comun a tres cosas diuersas, sino sola vna reduccion dellas
o a vn principio, o aun sujeto, o a vna razon comun por el
entendimiento, o a tres semejante, tan disimil y agena de
este diuino mysterio, que no sirve para guiarnos al conoci-
miento del, sino quando mucho para despues de conocido
por diuina reuelacion, en retener nuestro discurso en la cō-
templacion.

teplacion del, y asi estuuo tan oculto, y encubierto al mūdo hasta que el hijo de Dios encarno, y dio noticia del, y el Espiritu santo con sus milagrosas obras lo confirmo como dixo S. Pablo. Quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu.

CONCLVYO y cierro este punto con vn admirable artificio (que no es pequeña ponderacion de lo que vamos diziendo) de que vsa nuestra piadosissima Madre la Santa Yglesia a la hora de la muerte de sus hijos, para obligar en algunamannerā cō el a nuestro Dios Trino, y vno a q. no desampare en aquel trance tan peligroso a sus fieles, y no haciendole cargo de algun otro seruicio, se lo haze de este, y le pone delante, q̄ sus hijos rindieron sus entendimientos, y a ojos ciegos creyeron vn mysterio tan dificultoso, y escudido como este, para que no les priue de su socorro, y amparo, y asi en vna de las oraciones de la recomendacion del alma le dize asi. Mirad señor, que este vuestro siervo que está espirando, licet peccauerit, tamen Patrem, & Filiū, & Spiritum sanctum non negauit sed credidit, aunque a cometido muchos peccados en su vida, no nego, mas antes creyo y cōfeso el soberanissimo y escurissimo mysterio de la Santissima Trinidad. Negro el hereje, rioso del elgentil, tubolo por idolatria el judio, mas con ser tan superior a todo entēdimiēto, este vuestro fiel, sin entenderlo se rindió a el, y no nego a el Padre, ni a Hijo, ni al Espiritu santo, antes muere confesandolo, y con esa viuua confesion merece vuestro socorro, y amparo. Estrano artificio y no menos provechoso q̄ admirable en tal estremo ~~hizo el Señor para que~~

DE TODO Lo dicho se concluye que le quadra por estremo bien a este diuino mysterio la primera propiedad, y primor del mysterioso enigma pues es tan escuro, y escõdido, que ni hõbre, ni angel, ni otro fuera de Dios, que lo propuso, acierta a darle en el blanco. Y asi. S. Pablo con grã razon dixo que este mysterio, era manifeste in agnum sacramentum. manifesta y euidentemente grande sacramento y grande enigma.

LA segunda propiedad y primor del no le quadra me nos que la primera, porque esta tan grande escuridad y dificultad que emis dicho no nace de alguna confusion, o falta de proporcion que aya en el, antes todo este mysterio consiste en distincion de personas, y en vniidad de essencia. Y claro esta que la distincion no puede dar lugar a confusiõ, ni la vniidad a falta de proporcion. Y en esta tan rara, y tã admirable junta de Trinidal de personas con vniidad de essencia consiste la segunda y principal grandeza deste mysterio, y enigma euidentemente grande, y la que el encubre, y encubre en si.

MAS que entendimiento, o lengua, aunque sea de angeles, sera bastante a declarar dignamente esta immensa grandeza? y el modo con que el Padre engendra a su hijo, y el Padre, y el hijo espiran al Espiritusanto? y como siendo tres personas entresi distintas, son vn solo Dios, y tienen vna misma, y simplicissima essencia. mihi, dize Ambrosio, li. i. de ille cap. 3. imp. scibile est generationis scire secretum, mens deficit, vox filii, non mea tantum, sed angelorum, supra potestates, supra ange-

Ambro. li.
i. de fide.
c. 5.

los,

supra Cherubin, supra Seraphin, supra omnem sensum est, imposible me es ami, dize, el gran Ambrosio, dar alcance con mi entendimiento a tan escondido secret, y escuro enigma de la diuina generacion, el entendimiento desmaya, la voz enmudeze, no solamente la mia, mas la de los mismos angeles, en conclusion es sobre toda inteligencia, y lenguaje de las potestades, de los Angeles, de los Cherubines, de los Seraphines, y de todo el conocimiento criado. Pues que remedio? vno solo nos a quedado es, cogerle al Apostol San Pablo algunas de las palabras que oyo en aquel estupendo extasis, en que fue lleuado al cielo impyreo, y no todas, porque como el dixo, Audiuit arcana verba, quæ nō licet homini loqui, Oyo cosas tan misteriosas, y secretas, que no es licito echarlas por la boca. Sino aquella solamente que se dexo caer della en el cap. 3. de la Epistola que escriuio a los de Epheso, en que trata la immensa grandeza deste diuino mysterio. Donde primero haze vna elegantissima, y ferborosissima oracion al eterno Padre, pidiendole instantemente abundancia de fe, y ferbor de charidad para poder llegar al conocimiento desta infinita grandeza. Huius rei gratia, dize, flecto genua mea ad Patrē Domini nostri Iesu Christi, ex quo omnis paternitas in cœlis, & in terra nominatur, vt det vobis secundū diuitias gloriæ suæ &c. Y al fin remata con estas palabras, vt possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum, Para que podays conocer en compañía de todos los santos qual sea la latitud

Ephes. c. 3

la longitud, la altura, y profundidad de Dios, como interpretan los santos que luego alegaremos.

EN estas quatro dimensiones, y medidas sin medida no enseña el Apostol el modo con que emos de vastrear la grandeza deste diuino mysterio. Y aun que diuersos padres las aplican a diuersos intentos, de Dios las interpretan el gran Dyonisio en el cap. 9. de los diuinos nombres, a quien como a discipulo de San Pablo, y que de su boca diria la interpretacion deste lugar, se deue dar entero credito, y des pues del San Iuan Chrysost. homil 7 in, cap. 3. ad Epbes. Ambros. tom. 5 ad fin. & in. cap. 3. ad Epbes. sant. Bernar lib. 5. de considerat. ad Eugen. San Tho. lect. 5. in. cap. 3. ad Epbes. Y otros muchos. Y hablando en general por estas quatro dimensiones da a entender el Apostol ser la grandeza deste mysterio de todos quatro costados perfectissima y por todas partes acabadissima.

EN especial, por la immensa longitud del entiende San Bernardo en el lugar citado la eternidad de Dios, la qual por ser sin principio, ni fin, es longitud infinita, Quod igitur Deus, (Dize, Bernardo.) Longitudo Quid ipsa æternitas Hæc tan longa, vt non habeat terminum &c. Mas el glorioso Santo nos dara licencia, y el mysterio de oy nos la da, para que procuremos tirar mas la barra en la longitud de Dios, assi essencial, como personal. Porque aunque es verdad que la eternidad no tiene principio de duracion, puede lo tener de el ser, como si Dios vbiera criado vn angel eterno, no tubiera principio de su duracion, mas tubiera a Dios por principio de su ser, y fuera

Dionis. c.
9. de diuini
nominibus.

Chrysost.
hom. 3. in
c. 3. ad ephe.
Ambr. to.
5. id finem
in. c. 3.
id epbes.

Bernar. lib.
5. de cõsi.
ad eugeni.
S. I. lect.
in. c. 3. ad
ephes. &
alij.

Bernar.
lib. 5. de
consid. ad
eugenii.

y fuera criatura suya, y el verbo diuino y el Espiritu santo eternos son, y el verbo tiene a su Padre por principio de su ser, y el Espiritu Santo al Padre y al verbo: y aun hablando de la eternidad de la diuina esencia, a nuestro modo de entender, hallaremos, que tiene otra razon como primera en Dios, en quien ella se funda, que es la inmutabilidad de Dios. Porque es el ser de Dios eterno? por que no es capaz de mudanza, ni de pasar de no ser, al ser. Y asi es necesario que su ser sea sin principio de duracion, pues nunca le precedio el no ser, y ni pudo pasar del, al ser, y dixo diuinamente San Dionisio en aquel cap. 9. de los diuinos nombres, Id vero quod æternum est, quod mutari non potest, quod in se manet, quod semper eodem modo se habet. Lo que es eterno lo es, por que es incapaz de mudanza, de mudanza, por que siempre esta en si de vna misma manera. La qual razon aprendio el gran Dionisio del Profeta David, en el psal. 101. Tu aut idem ipse es. Tu señor siempre eres el mismo, y que se infiere de ay? Et anni tui non deficient. y asi vuestra duracion es eterna, Luego la inmutabilidad de Dios sera de donde se a de tomar su longitud? no, que tambien tiene ella otra razon primera, a nuestro modo de entender, en quien se funda. Qual es esa? La necesidad del ser diuino. Nuestro ser assi como tubo principio de su duracion, porque fue mudable, y paso del no ser, que precedio, al ser que se siguió, assi fue ser contingente, que pudo ser, y no ser, porque en las manos de su C R I A D O R estubo darselo

D. Dionis,
cap. 9. de di
uis nomin.

Psa, 101.

o no darselo. No es asi en Dios, porque como no tiene su ser participado de otro en cuya mano, y voluntad este darselo, tiene su ser necesario sin poder no ser. Luego de la necesidad del ser se tomara la mayor longitud de Dios? No, que a esa necesidad se le puede hallar otra razon primera en quien se funde. Qual es esa? no tener el ser participado de otro, sino de suyo, y por su essencia. Si lo participara de otro, en mano del estuiera darselo, o no darselo, y asi lo tuviera con contingencia, y sin necesidad. Y darselo despues de no auerselo dado, y asi lo tuviera con mudanza, pasando del no ser a el ser, y con principio de su ser despues del no ser, y asi no fuera eterno. Mas Dios como tiene de suyo su ser, y sin participarlo de otro, lo tiene necesario sin alguna contingencia, immudable, y eterno. Luego se abra de tomar la mayor longitud de Dios del ser que tiene de suyo y por su essencia? Si, porque esa es la primera razon que nuestro entendimiento halla en Dios, y la que significa el celeberrimo nombre suyo, Tetragrammatō, el que es (conviene a saber) de suyo, y por su essencia conforme a la comun interpretacion de los santos Padres. Porque asi como la primera razon, que descubre nuestro entendimiento en la criatura es el ser criado, que tiene recebido de su criador, y por eso lo tiene con contingencia de poder ser, o no ser, y con mudanza pasando del no ser al ser, y con principio de duracion por recibir el ser despues de no ser. Y finalmente limitado, y finito, porque recibio de su criador tanto, y no mas, y por eso con limite y tasa. Asi la primera razon que en Dios descubre el entendimiento cria-

do, es tener el ser no recibido, ni participado de otro alguno, sino de suyo, y por su esencia. Y porque lo tiene de suyo lo tiene necesario, immudable, y eterno como emos visto, y tambien infinito en si, y en todas sus perfecciones, y excellencias. Porque como no lo recibe de otro, no le pudo otro poner fin ni limite, ni el solo pudo poner asi, porque tã poco el lo recibe de si, y assi es infinitamente perfecto, y sabio, y omnipotente, y immenso, y finalmente vnico, porque su infinita perfeccion no da lugar a muchos Dioses, encerrando en si solo, todo lo que se auia de repartir, y diuidir en muchos, y no dexando fuera de si alguna, que pueda conuenir a otro Dios, y assi necesariamente es vn solo Dios, y vna sola su diuina esencia, en la qual consiste la vnidad que oy nos toca declarar de las tres diuinas personas. Y assi como Dios es de suyo en su ser esencial, assi lo es tambien en el ser personal de la primera persona de la Santissima Trinidad, que es el Padre eterno, el qual tiene de suyo su ser personal, porque ni lo pudo recibir de otra persona diuina, pues que ambas lo reciben del, ni tampoco de la diuina naturaleza, porque si ella lo produxera fuera distinta del, y assi le faltara a ella el tener de suyo esa perfeccion personal; loqual fuera contra su infinitad, y contra la summa simplicidad, asi della, como de la primera persona diuina. Demanera que de todo este discurso se concluye, que la primera persona de la Santissima Trinidad es de donde se a de tomar la mayor longitud de Dios, asi esencial, como personal, pues tiene de suyo asi el ser esencial, como el personal. Y hasta aqui se puede tirar la barra, y no

ay plus vltra en la diuina longitud. Y della tenemos ya, así la vnidad de la diuina esencia, como la primera persona de la beatissima Trinidad, las otras dos procuraremos sacar de la diuina latitud, y anchura que no es menos admirable, que su immensa longitud.

LA latitud de Dios apunto .S. Dionisio en aql. c. 9. de los diuinos nombres, y da a entender que es la immensidad de Dios. Mas porque el santo trata mas de la latitud, y anchura esencial que de la personal, en cuya busca andamos, esta ballaremos en el gran Cyrilo Patriarcha Alexandrino en el lib. 1. contra Iuliano esplicada con estas admirables palabras. Vnica deitatis natura, que super omnes, et per omnia, & in omnibus est, dilatatur mentaliter in sanctam Trinitatem, venerandamque, ac consubstantialem, in Patrem, inquam, & Filium, et Spiritum sanctum. Donde claramente afirma, que la diuina naturaleza, que es sobre todas las cosas, y por todas, y en todas, se dilata y estiende a la santa, y consubstantial Trinidad, al Padre, y al Hijo, y al Espiritu santo. Y como saboreandose en dicho tambien dicho, y en Theologia tan subida, poco mas abaxo la buelue a repetir. Vnus) dixit) est vniuersorum Deus, dilatatur autem, quantum de illo scitur, in sanctam et consubstantialem Trinitatem, in Patrem, inquam, et Filium, et Spiritum sanctum. Vno es el Dios de todo el vniuerso, y quanto a lo que del alcãzamos se dilata, y estiende a la santa, y consustancial TRINIDAD del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Porque la diuina naturaleza, siendo

Cyrl. Alex.
xan lib. 1.
contra Iu
lian.

siendo por su infinitad comun a todas tres personas, de
suyotiene ser vna misma cosa con el Padre, y al Hijo se
essiende, y comunica por via del entendimiento del eter
no Padre, y al Espiritu Santo por via de la diuina volun-
tad de Padre, y del Hijo.

24

ES tan grande^s la latitud, y anchura, que si la Diuina
esencia no fuera infinita no le pudiera conuenir, y por ser
infinitas las diuinas personas no puede ser mayor. La na-
turaliza asi humana, como angelica, por ser finita, y limi-
tada se recoge, y encierra en vna sola persona Mas la di-
uina por ser infinitamente perfecta alcanza a tres, y es vna
misma cosa con ellas. Porque a su infinitad no le pudo fal-
tar alguna perfecció, y faltarale si no se estendiera a todas
tres, porque le faltara, o la communicacion a la segunda,
persona por via de entendimiento, o a la tercera por via
de voluntad, o ambas a dos: y asi su infinitad no quedara
llena, y satisfecha, y de l todo perfecta; que por eso llamo
San Pablo en aquel cap. 3. a los de Epheso poco mas aba-
xo de las palabras referidas, la Trinidad de las diuinas
personas, o toda la plenitud de Dios, Vt impleamini
in omnem plenitudinem Dei, Como interpreta Theo-
philact. por estas palabras. Vt sciatis, quod in Patre,
et Filio, et Spiritu Sancto adoretur nobis hæc enim
plenitudo est ipse ternarius, Donde claramente esta
plenitud de Dios, dize, ser el ternario de las diuinas per-
sonas.

Paul. ibid.
Theophil.
Eph. 3.

DIXE mas, que esta latitud, y anchura no pudo ser
mayor por ser infinitas las diuinas personas, y asi es, per 7.

F 5.

en la

en la naturaleza intelectual no ay mas q̄ dos vias por don
de se pueda ensanchar, y estender, o por via de entendimiē
to produciendo su concepto, o por via de voluntad produ-
ciendo su amor; luego para que esta diuina latitud fuera
mayor era necessario, o que el Padre eterno por via de entē
dimiēto produxera mas verbos que vno, y engendrara mas
que vn hijo: O el Padre y el hijo por via de voluntad espi-
raran mas que vn espíritu santo; lo qual claramente fuera
contra la infinita perfeccion del hijo, y del Espíritu santo:
porque ellos por ser infinitamente perfectos no dan lugar,
ni a otros hijos, ni a otros Espiritus santos. Antes el hijo en-
cierra en si toda la perfeccion que se viera de diuidir en
muchos hijos, y asi le llama la diuina escritura vnigenito
Ioan. i. vnigenitus, qui est in sinu patris &c. Y el Es-
piritu santo abraça en si toda la que se viera de repartir
en muchos Espiritus santos, y assi, Sapientia. 7. se llama
en las diuinas letras santo, y vnico Spiritus sanctus v-
nicus, &c. Luego la segunda persona por su infinitud lle-
na toda la comunicacion que es posible por via del entē
dimiento diuino, y la tercera toda la que lo es por via de la
diuina voluntad, y por eso ni puede ser mayor esta diuina
latitud y anchura por la infinitud de las diuinas personas
ni menor por la infinitud de la diuina naturaleza. O in-
finita latitud, o anchura sobre todo entēdimiento. Quiē
se atreuera a engolfarse en este pielago immenso? quien a
nauegar por el sin peligro de naufragio? si tu Dios mio tri-
no, y vno para librarnos del, no nos vieras dexado impres-
sos en nuestras almas rastros de ti, y vna vna semejança, y
imagen

Ioan. i.

Sap. 7.

imagen desta diuina latitud, y anchura, por donde pudie-
semos en alguna manera vadearla, y alcanzar algun cono-
cimiento della.

MAS para no errar en este discurso es necesario ir
con grande tiento y aduertencia, y distinguir en esta ima-
gen de la diuina latitud, que es nuestra alma con sus poten-
cias, y actos de entendimiento, y voluntad, des maneras de
propiedades, que ay en ella. Vnas, que le conuienen en quan-
to es imagen de la santissima Trinidad, las quales nacen
de perfeccion; y otras, que no le conuienen en quanto es su
imagen, sino en quanto es inferior no menos que infinitame-
te a su original, y degenera del como criatura imperfecta,
y limitada de la perfeccion de su criador, y estas nacen de
su imperfeccion. Las primeras se han de hallar en este di-
uino mysterio por el mismo caso que se hallan en su image,
porque en ellas le parece, y le representa, y es imagen suya.
Mas no las segundas, porque ni le representa con ellas, ni
es imagen del, sino vna criatura llena de imperfecciones, y
que desdice infinitamente del.

Echarse a de ver mas claramente esta diferencia con
vna semejanca de lo que nos pasa por aca: llamays vn pin-
tor, mandaysle que os retrate en vna lamina, en ese retrato
ay do generos de cosas, vnas que le conuienen como a retra-
to vuestro, y en q os parece, y representa, y esas por el mismo
caso que se hallen en el retrato, se an de hallar en vos, por-
que por ellas es vuestra semejanca, representacion, y ima-
gen, y assi, si en el retrato es el rostro aguileño, la frente

te grande y apacible, las cejas arqueadas, los ojos rasgados, y negros, la boca pequeña, los labios colorados, los dientes blancos, y todo el semblante apacible, y risueño, todas estas facciones se an de ballar en vos. Mas ay otras en este retrato, que no le conuienen en quanto retrato vuestro, sino en quanto es inferior a vos, y por razon de la materia en q se pinto, y esas no se a de ballar en vos, por q ni os parece en ellas, ni os representa, ni es imagen, ni retrato vuestro por ellas, y assi si es de lamina, del tamaño de vn palmo, sino tiene vida, ni movimiento, ni donayre, ni habla, &c. claro está, que aunque se ballen en vuestro retrato estas imperfecciones, no se deben ballar en vos, pues en ellas no os parece, ni os representa. A esta traça en esta imagen de Dios Trino, y vno que es nuestra alma, las perfecciones, y propiedades conque representa la latitud desta admirable Trinidad, emos de aplicarle a ella, no las imperfecciones que esa imagen tiene de suyo, y en que desdize, y degenera della, y assi, porque en nuestra alma se halla vn principio substancial, que es la misma substancia del alma, y ese intellectual, y fecundo para producir en si por medio de su entendimiento vn concepto, y noticia que es viua imagen, y representacion del alma, y por medio de su voluntad vn amor conque el alma descansa en si, esa perfeccion emos de hallar en Dios, aunque en grado infinitamente mas subido, y perfecto, conuiene a saber, vn principio substancial, y intellectual que es el Padre eterno fecundo para engendrar por via de su entendimiento vna viua imagen de si, y que le represente como es en si, que es su hijo, y pode-

y poderoso para producir por via de su voluntad juntamente
con su hijo vn feruoroso amor, de si, q. es el Espiritu san-
to. Y como esta imagen que es nuestra alma no tiene mas q.
dos vias para dilatarse, y comunicarse, que son la del en-
tendimiento para producir representaciones y imagen de
si, y la de la voluntad para producir amor, asse en Dios no
a de auer mas que estas dos vias para dilatarse, y estender
se, y comunicarse dentro de si, y na de entendimiento por
la qual el Padre eterno se comunica a la segunda persona
que es el hijo vna imagen, y perfecta representacion suya,
y otra de voluntad por donde se ensancha hasta la tercera
persona, y se comunica al Espiritu santo, y esta es la razon
por que no puede auer en Dios, como arriba apuntamos, mas
que tres personas, vna no producida, q. es el Padre eterno, y
dos producidas, que son el hijo, y el Espiritu santo. Y asse
como en nuestra alma el concepto que produce de si, y el a-
mor con que se ama, se distinguen della por ser cosas produ-
ci las della, y no pasan a fuera, asse las dos diuinas perso-
nas del hijo, y del Espiritu santo se distinguen del Padre
eterno porque proceden del, y el Espiritu santo se distin-
gue no menos del hijo que del Padre, porque no auenas pro-
cede del que del Padre, y no obstante esa distincion la se-
gunda, y tercera persona se quedan en Dios, y no salen fue-
ra del, como el Euangelista, S. Iuan nos lo advertio en el
c. 1. de su Euangelion hablando del verbo diuino Et verbu
erat apud Deum, & Deus erat. verbum, y poco mas
apoco diz. que esta en el seno de su Padre. Y en el cap. 10.
que esta en su Padre.

Iuan. 1. 10.

al orbi... G... Mas

Mas dexa las a parte algunas otras semejanzas q. podríamos
descubrir entre esta im^go. y su original, veamos a las des
semejanzas por q. por ellas se vebara mas de ver las singu
lares perfecciones desta admirable, y infinita latitud, y
anchura de Dios.

Y sea la primera q. por ser nuestra alma de limitada
perfecc^o no puede comunicár a su concepto, y amor su
misma esencia, ni su substancia y vida, y así solamente le
comunica vn ser imperfecto, no substancial, sino accidental.
Mas en esta imperfeccion no es imagen, ni representac^o de
D. I. o. y así el Padre eterno por ser infinitamente perfecto
tiene potencia para comunicár su misma esencia, substan
cia, y vida a su concepto, y hijo, y a su amor y espíritu santo;
y así lo testificò el verbo diuino por. S. Iuā en el. c. 5. de su
Euāgelio, quādo dixo, Sicut Pater habet vitā in semet
ipso, sic dedit, & Filius habere vitā in semetipso. Co
mo el Padre tiene la vida en si mismo, así le dio, y comuni
có a su hijo en ella en si mismo, la qual vida es la misma natu
raleza, esencia, y substancia diuina, y de aqui viene la igu
aldad de perfecc^o que entre si tienen las diuinas personas
por que qualquiera dellas tiene en si la diuina esencia con
el colmo de todas sus perfecciones, y excellencias.

LA segunda imperfeccion que nace de la misma cau
sa es, que nuestra alma como no tubo fuerza para dar a su
concepto, ni a su amor su esencia, y substancia, tampoco la
tubo para darles ser de personas. Mas el Padre eterno
no solamente la tubo para comunicár a su hijo, y al Espi
ritu santo su diuina esencia, mas tambien el ser de per
sonas diuinas, y así en el c. 24. del Ecclesiastico dixo la

la segunda persona hijo unico del altissimo. Ego ex ore
atrisissimi prodivi. Yo dize, para significar que es perso
na subsistente, sali, para dar a entender que es persona dis
tinta de la del Padre. De la boca del altissimo, Para
que echemos de ver que es verbo intelectual del altissimo.
Porque assi como la palabra exterior sale de la boca del q̄
habla, assi la interior del entendimiento, que llama aqui
la sabiduria boca del altissimo. Mas por v̄tura reparara
alguno, y agudamente, como se pueda entender por la boca
de Dios su diuino entendimiento, pues el Profeta David
en el psal. 32. dize que el Espiritu santo sale de la boca de
Dios, de lo qual parece q̄ se sigue q̄ no puede ser su entendi
miento su boca, porq̄ el Espiritu santo no procede por via de
entendimiento, sino de volūdad. verbo Domini dize, cœ
li firmati sunt, & spiritu oris eius omnis virtus
eorū. Con la palabra del señor recibierō los cielos su ser,
y firmeza, y cō el Espiritu de su boca toda su virtud, y potē
cia, aōde claram̄te sellama el Espiritu santo espirtu de la
boca del señor. Respōdo q̄ la meta, hora de q̄ vsa el Prophe
ta David, y despues uso el Ecclesiastic, es tomada de nues
tra boca la qual tiene dos virtudes y officios, vno de produ
cir, palabras, como aora produce la mia las palabras conq̄
hablo. Otro de respirar, o ēbiar de si el espirtu, o buelgo co
q̄ respira, a esta proporciō emos de decir, q̄ llama la diuina
escritura boca en Dios, la potēcia de producir, q̄ los theolo
gos llamā nocional, la qual tiene ēsi dos como virtudes, vna
para producir la palabra conq̄ dize Dios todo quanto ay en
si y fuera de si, y esta es su entendimiento, conque produce
su verbo que es la segunda persona, y otra conq̄ el Padre,

Y el hijo espira en su diuino espíritu, y esta es su voluntad. La sabiduria de Dios en aquel cap. 24. del Ecclesiastico hablo de la boca de Dios segun la primera virtud, y assi dixomuy bien que salio de la boca del altissimo que en el entendimiento del Padre. El Propheta David hablo no menos bien de la boca de Dios segun la segunda virtud, que es su voluntad comun al Padre y al hijo, y assi diuinamente trato della despues de auer hecho expresa mencion del Padre, y del hijo en las palabras que inmediatamente precedieron. *Verbo Domini caeli firmati sunt.*

La tercera imperfeccion de nuestra alma es, que como no puede dar a su concepto, y imagen, su misma naturaleza, no le puede dar representacion natural, y de hijo, sino solamente de imagen intelectual, y ser de verbo y palabra suya; mas en esto no es imagen, ni representacion de Dios, y assi el Padre eterno, por su infinita perfeccion no solamente comunica a la segunda persona, y concepto suyo, ser de imagen, intelectual, y verbo, mas tambien con su misma naturaleza ser de hijo, y de imagen natural, y assi en aquel lugar del Ecclesiastico esta diuina sabiduria engendra la, de pues de auer dicho. *Ego ex ore altissimi proliui, auñdio que era primogenita.* Y. S. Luau en el cap. 1. de su Euangelio della dixo q era hijo vnigenito. *Vnigenitus filius, qui est in sinu Patris.* El hijo vnigenito; y esta en el seno del Padre, donde llamo seno del Padre lo q el Propheta David en el psal. 109. auia llamado vientre, como lo aduertio. S. Augus. sobre este lugar del psalmo, para significar esta diuina generacion. *Ex utero ante luciferum genuit.* En las quales pala-

bras, q̄ el Padre eterno, dize a su hijo, antes del lucero de mi
 viētre, engēdre, descubre otro soberano mysterio, y otra escō-
 dida excellēcia desta diuina generacion. Porq̄ en otras gene-
 raciones el principio de engendrar se diuide en Padre, y ma-
 dre, y de la madre es el tener viētre, concebir, y parir, y del Pa-
 dre, el engendrar, y ser la causa mas principal de la genera-
 cion. Mas en Dios por su infinita perfeccion no es assi, antes
 el Padre eterno haze el officio de Padre, y el de madre con
 su hijo, y assi la diuina escritura le atribuye ambos officios,
 y el mismo en aq̄llas palabras de Dauid los confiesa ambos.
Ex utero ante luciferum genuite, porq̄ el engēdrar es
 el officio de Padre, y por el viētre, significa el de madre, y en
 el cap. 8. de los proverbios el mismo hijo, y sabiduria infinita
 del Padre lo declaro mas a la larga, porq̄ en aq̄llas palabras
Dominus possedit me in initio viarum suarum, sig-
 nifica como el Padre le engēdro, q̄ esa es la fuerza de aq̄lla
 palabra, possedit me, como consta del cap. 4. del genesis,
Possedi hominem per Deum, donde la misma palabra
 significa engēdrar, en las palabras siguiētes, nōdum erāt
 abyssi, & ego iam concepta eram, ante omnes colles
 ego parturiebar, declaro el officio de madre diciendo, q̄ au-
 tes q̄ las criaturas tuvieran ser le auia concebido, y parido.
 A esta tan singular, y rara excellēcia hizieron alusion
 los que tuuieron alguna vislumbre deste diuino mysterio
 participada. de aq̄llos insignes Patriarchas, y amigos de
 Dios. q̄ estuuieron en Egypto, y de las sagradas lētras,
 q̄ les enseñaron, como se ve claramēte en aq̄llas palabras de
 Mercurio Trismegistro. **Intelligentia illa. Deus cum**
G 5. maris,

Psal. 109

Prou. 8.

Gen. 4.

Trisime-
 gif apud
 Engubi
 lib. 3. de
 per omni
 hibitose
 bia. c. 23

Clem.
Alex. lib
5 Strom.
7. c.

Athan. 3.
contra A
rianos.

maris, et semine vim haberet, genuit verbū & c. *Aq̄
lla intelligencia Dios como tubiese efficacia assi de varō, co
mo de hōra ei, gēdro a el verbo. A el mismo misterio alu
dio Orphzo quando dixit, exitij expers Matri Pater, lla
mādo a Dios madre y Padre, como io refiere Clemēte Ale
xandrino lib 5. Stromat. c. 7. y otros que lo temaren del.
LA quarta es que nuestra alma por su imperfeccion
no tiene fuerza para producir vn concepto conque entien
da todo quanto puede entender, ni vn amor coque ame qua
to puede amar, y assi con vno se entienda asi, y con otros o
tras cosas, y con vn amor se ama asi, y con diuersos amores
diuerjas cosas, y asi multiplica, y varia los pensamientos, y
los amores, ya produciendo vnos, ya otros, ya dexando de
conferuar vnos por dar principio a otros, y asi succeden v
nos a otros, y vnos van, y otros vienen. Pinto esto galana
mente San Atanasio en el sermō terçero cōtra los Arria
nos donde dize assi. Hominibus multa, & frequentia
quotidie verba enascuntur, & prætercūt, eo quod
priora non maneant, sed evanescant. Quod ideo
contingit, quia mortales istorum verborum patres
lubricas, & prætermittabiles habent ætates. Cogi
tationes autem tales sunt, qualia illa, quæ loquun
tur, vnde sit, vt multa verba habeant, & post multa
verba nihil eorū in columine possideant: si enim,
vt de iſte quis loquitur, cōsumptum est verbum & c.
Mas como nra alma en esta imperfeccion no sea ima
gen, ni representacion de Dios, na la desto se a de hallar
en el, y assi el Padre eterno por su infinita perfeccion no
produxo*

produxo más que vn concepto, vn verbo y vna imagen, que
 represente, y diga quãto es representable, y discible en Dñs,
 y fuera del, y un solo amor que lo sea de quanto es amable, y
 assi ni multiplica conceptos, ni varia palabras, ni amores,
 como en el mismo lugar lo declaro luego el vno Athanasio
 diciendo. Contra, vero Dei verbum vnum est, atque
 idem, & in eternum permanet sine mutatione. Nō
 primum, aut secundum, sed semper idem existens.
 Conueniebat siquidem vnus Dei vnicam esse ima-
 ginem, at que vnicum verbum, &c. Y aunque basta lo
 dicho, no puedo dexar de añadir lo que a cerca desto agui-
 dissimamente apunto. S. Augus. comentando el psal. 44.
 Dicere Dei, dize, sine initio est, & sine fine, et tamē
 vnum verbum dicit, dicat alterum, si quod dicit
 transierit, eum vero, et a quo dicitur manet, et quod
 dicitur manet, et semel dicitur, et non finitur, et ip-
 sum semel sine initio dicitur, nec bis dicitur, quia
 non transit quod semel dicitur &c.

August.
 super psal.
 44.

LA quinta es que nuestra alma produce su concepto, y
 su amor de igual assi eutrimo, porque comienza a enten-
 der, y amar algunos años despues de auer recebido su ser, y
 vida. Mas no es assi en Dñs, porque el concepto, y verbo, y
 el Padre engendra, y el amor que el Padre, y el hijo espiran-
 son tan eternos como su mismo principio, y assi el Euange-
 lista. S. Ioan lo aduertio en el primer cap. de su Euangelio
 y en las primeras palabras del. In principio erat verbum
 &c. Y antes del Salom en el cap. 8. de sus proverbios en
 las palabras arriba declarada, nondum erant abyss.

Ioan. c. i

Prov. c. 8

et ego iam cōcepta erā, ante omnes colles ego parturiebar, y antes de ambos el Propheta David en el psal.

Psal. 109

109. Ante luciferum genuite. Antes del Luzero de la mañana te engendré, el qual lenguaje es una como descripción de la eternidad del hijo, y sabiduria engendrada, por que como noto.

S. Aug.

S. Aug. sobre este lugar, del psal. 109. Dios puso las estrellas por señales del tiempo, Genesis. 1. Y así sō Symbolo de la tēporal duraciō, por lo qual decix el Propheta David, q̄ la generacion del hijo de Dios fue, antes q̄ tuviesse ser el luzero, es decir, que fue, antes de toda la duracion temporal, y por el mismo caso, que fue eterna, y el mismo sentido es el de aquellas palabras del salmo. 71. ante solem permanet nomen eius.

Psal. 71

ante solem permanet nomen eius. Donde en el original esta, ante solem filiabitur nomen eius, o como otras leen, Filius, seu genitus est, nomen eius. El qual lugar ilustran con otras varias cosas, a proposito

los modernos que an escrito, contra la perfidia de los judios. Mas porque seria nunca acabar querer proseguir las demas desemejanças que ay entre esta imagen, q̄ es nuestra alma, y el original q̄ es la santissima Trinidad, y por q̄ de las dichas se pueden facilmente collegir las demas, y echar mas de uer la eminencia desta diuina latitud y anchura, agora pasemos a la alteza deste soberano misterio, y mar que de paso por el poco tiempo que nos a dejado para ella su immensa latitud, y anchura.

La alteza deste eminentissima mysterio, q̄ S. Pablo llamo sublimitas, es su eminēcia, y infinito excessu con q̄ sobre puja todo lo q̄ no es Dios, y levata cabeza sobre qualquier perfeccion, y excellencia de las que ay en Dios, y asy

Sant

S. Bernardo en aquel libro. 5. de considerati. ad Euge.
 dice que su alteza cōsiste en q̄ es super omnia, y lo mis-
 momas latamente declara el principe de nūstra Theolo-
 gia Scholastica. S. Thomas en la liciō. 5. sobre este lugar
 de S. Pablo, y el gr̄ a Cyrilo patriarcha Alexandrino en aq̄
 llas admirables palabras que al principio referimos del li-
 bro. 1. de su dialogo de Trinita. q̄ por esto le llama myste-
 rio diuine eminēte que in summis est fastigijs, y
 quāto a lo primero cōsiste la eminēcia, y alteza deste diui-
 nissimo mysterio, en q̄ es la cifra, y summa de todas la per-
 fecciones, y excellēcias diuinas, como diuinamente lo ad-
 uirtió. S. Ambrosio conuirtiendo el c. 1. de la Epistola. 2. q̄
 S. Pablo escriuio a los de Corintho, tūte en muy pocas pa-
 labras dice lo summo q̄ se puede dezir omnis, dicit, per-
 fectionis summa in Trinitate consistit. Foda la sū-
 ma de perfección es en la Santissima Trinitad, y la ra-
 zōnes claraspōr q̄ en ella se encierra la diuina essencia, y
 como dixo el Nazianzeno en su oraciō. 28. es un pacto y un
 fruto, y unmofo de perfecciō, y cō ella, se encierra t̄ abten-
 en ella todo el colmo de las excellēcias, y atributos, no sola-
 mente vna vez sola sino tres, por q̄ toda ella cō todos ellos se
 encierra en el Padre, y toda cō todos en el hijo, y todos cō to-
 da ella en el Espiritu santo;

Fuera desto, haziedo a nro modo de entēder, alguna mēta-
 ra de gōpar. cōiō t̄re esta perfecciō, y las demas de Dios halla-
 remos q̄ de las demas ay algunas participaciones en las crea-
 turas, y asi semejātes por las quales podamos venir t̄ la mē-
 cantad de nros onbe dimētos en algun condimēto dellas.

30
 Bernar.
 S. Tho.
 S. Ciri.
 1. 1. 2. 2.

Am brof.

Nacian.

ADRIAN

1577 2

1578 3

Sap. c. 13.

ADRIAN

Paul. ad

Rom. c. 1.

aunque es en sí, de tal modo, god. mas tambien se alzar de las
 alguna razon que sea comun a las criadas y a las diuinas,
 como es la razon del ser, de substancia, de espíritu, de vida,
 de sabiduria, de amor, de potencia, y otras semejantes, la
 qual aunque no es del todo una, esto en alguna manera, y no
 alguna proporción, como se codige del. c. 13. de la sabiduria,
 à magnitudine, dice, speciem & creaturæ cognoscibi-
 liter potest creator horum videri, de la grandeza
 y hermosura de las criaturas se podrá eubar de ver, la grã-
 deza y hermosura de su criador. cognoscibiliter, dice,
 o como leen los setenta interpretes per proportionem.
 o como otros traducen per analogiam, porque ay alguna
 proporción y semejanza en las criaturas con las perfeccio-
 nes de Dios que participan, aunque esa es pequeña y imper-
 fecta, y aun de la misma diuinidad lo especifico. S. Pablo
 en el cap. 1. ad Romanos, invisibilia ipsius, à creatura
 mundi per ea que facta sunt intellecta conspiciun-
 tur: sèp eterna quoque eius virtus, et diuinitas & c.
 Mas este diuino mysterio estan sobrenatural, y esta jun-
 ta de Trinitad de personas con unidad de essencia tan e-
 minente, y soberana, que ni ay participacion della en las
 criaturas, ni la puede aver, ni alguna razón comun q se pue-
 da leuatar, ni aun rastro por el qual se pueda veniren algũ
 probable conocimiento della. Antes por las criaturas la luz
 natural mas resplandeciẽte, y clara como la de los angeles,
 la mas prudente, y mas acertada inteligencia se persuadie-
 ra a ser en Dios tal junta imposible, como lo afirma la mas
 comun, y mas verdadera sentençia de los Theologos, X. como

Las naturas no proceden de Dios en quanto es Trino, sino en quanto es vno, solamente nos gatan al conocimiento de las perfecciones que a Dios, en quanto es vno, le conuenē. Y como no son ellas rasros de Dios, en quanto a las propiedades personales, que distinguen entre si las diuinas personas, no nos lleuan al conocimiento dellas, sino solamente al de la potencia, subordinada, y bondad de Dios, que los santos por particular congruencia apropiaron a las diuinas personas, aung en realidad de verdad son comunes a todas tres. Y como el hombre, y el angel que son imagenes de Dios, no lo seā perfectamente, sino con mezcla de mil imperfecciones, como poca luz declaramos, ni las processiones de su cōcepto, y amor representen las diuinas, sino obscuramente, y con muchisimas desemejanzas indignas de la perfeccion de Dios, antes la luz natural cuerda, y acertada, juzgara notener lugar en Dios, que pertenecer al colmo de su infinita perfeccion,

DEMÁS desta haze otra ventaja esta perfeccion de la santissima Trinidad a las de mas q̄ conocemos en Dios, que ninguna dellas sacude del las imperfecciones q̄ la naturaleza criada tiene tan pegadas, y asidas así, que segun la mas verdadera, y comun sentencia de los Theologos ni el mismo Dios puede desasirtas, y despegarlas della, criando alguna naturaleza sin ellas, y que fuesse por el mismo caso sobrenatural. Estas imperfecciones por lo menos son aquellas tres que tan acertadamente apunta el Principe de la Philosophia Aristoteles en la definicion de la naturaleza que puso en el libro 2. de sus Phisicos, quien sugiere

Arist. li. 2. Phis.

todos los demas Philosophos, y Theologos. La primera es, que la naturaleza criada es principio de alguna accion distinta de se, tal es el mouimiento conque uno anda, y la vista conque ve, porque en parado el q se menea dexa de ser el mouimiento, y encerrando los ojos el q mira, perece la vista, y assi no el mouimiento ni la vista es la substancia del q se mueue, o mira, sino del todo, distinta della. La segunda es, que la tal accion ora sea mouimiento, o ora vista, o ora otra qualquier cosa, como no es la substancia del que se mueue o mira, es cosa añadida en su substancia, y naturaleza, la qual la Philosophia llama accidente. La tercera es q esta accion añadida, y accidet al por su imperfeccion no puede estar por si, y asi se recibe en la naturaleza como en sujeto en quien estriba, y apoya. Estas tres imperfecciones q necesariamente acompañan a la naturaleza criada, ninguna otra perfeccion de las q Dios tiene las aparta, y sacude de Dios, si no este diuino mysterio, y assi por el esta la diuina substancia en el supremo grado, y cumbre del ser sobrenatural, y derechamente opuesta a las imperfecciones de todas las substancias naturales, assi criadas como posibles. Porque la diuina naturaleza es principio en el eterno Padre de la generacion conque su hijo es engendrado, la qual aunque es distinta del Padre que engendra, no lo es de la naturaleza diuina que es en el Padre principio de engendrar, por q ella por su infinita perfeccion es una misma cosa con el Padre que engendra, y con el hijo, y con la generacion conque el hijo es engendrado, y de la misma manera porque de diuina naturaleza en el Padre, y en el hijo, es principio de

espirar al Espiritu. santo, aunque el y la espiracion con que
 es espirado se distinguen del Padre y del hijo, no se distin-
 guen de la diuina naturaleza. La qual siendo principio
 de generacion, y espiracion no distintas, de si. sino de sola
 la persona que engendra, y de las que espiran, sacude de
 Dios. la primera imperfeccion de la naturaleza criada, y
 juntamente la segunda, y la tercera, porque la genera-
 cion del hijo, y la espiracion del Espiritu santo no son ac-
 cidentes, sino perfecciones substanciales, por lo qual no se
 reciben en ella como en sujeto para apoyar, y estribar en
 ella. De dñe se signa que este diuino mysterio por esta espe-
 cial razon, que no se halla en alguna otra perfeccion de
 Dios, leuanta cabeza en el orden sobre natural sobre to-
 da la naturaleza criada, y sobre todas las demas perfec-
 ciones diuinas.

Y FINALMENTE dexando a parte otras
 ventajas que les haze, solamente quiera añadir esta,
 que las demas perfecciones de Dios no hazen igual mues-
 tra de si fuera deste diuino mysterio, y en el solo salun, y ca-
 pean quanto pueden, y echan el resto de su infinita perfec-
 cion, y si no fuera por el, no mostraran su eminencia, y al-
 teza en el grado q̄ la tienen. Por ser Dios bueno diz en to-
 dos, y es así, q̄ es comunicatiuo de si, puede fuera de si hazer
 alguna obra igual así? no por cierto, porq̄ la mayor es la unio-
 bypstatice de la humanidad de Christo: con el hijo de
 Dios, y esa es en si infinitamente inferior a Dios, aunque
 por ella por la comunicacion que llaman los Theologos
 de los Idiomas, el hombre sea Dios, y Dios hombre.

Paulus.
ad Phil.
cap. 2.

Abus de este trino mysterio se comunica Dios infinitamente por via de entendimiento a un hijo igual a si, y tan bueno como su Padre, como lo dixo S. Pablo ad Phil. p. c. 2. Qui cum in forma Dei esset non rapinam arbitratus est esse se equatorem Deo &c. El qual teniendo en sí la misma naturaleza que su Padre no se usurpo cosa alguna entendiéndose por tan bueno como el. Por via de voluntad a un Espiritu santo tan bueno como el Padre, y como el hijo. Al fin es comunicacion de de se comunica al hijo, y al Espiritu santo, no otra sino la misma esencia, y naturaleza que esta en el Padre con el colmo de todas sus perfecciones y excelencias. Que diremos de la potencia de Dios? por ventura fuera del tiene termino, no digo yo igual a Dios, mas que no sea infinitamente desigual. No por cierto. Pues en este diuino mysterio la potencia que tiene el Padre, tiene termino igual a si, y al Padre que engendra, que es su hijo unigenito, y la potencia que esta en el Padre, y en el hijo para espirar, y producir al Espiritu santo, tiene por termino igual a los dos, al mismo Espiritu santo. Pues la diuina infinitad (por no especificar las demas perfecciones diuinas) de de se le, y campea. sino en este infinito mysterio? Todo lo que cria Dios fuera de si limitado es, y finito; mas aqui el que produce es infinito, la produccion es infinita, y infinito lo producido. Infinito es el Padre que engendra, infinita la generacion con que engendra, infinito el hijo engendrado, y la generacion con que es engendrado es tambien infinita. Infinito es el principio que espira, infinita la espiracion con que espira, infinito el Espiritu santo espirado, y infinito

nita

~~... y infinita la espiracion conque es espirado.~~

CONCLVTO este punto con un pensamiento, que me
me atreui a dezirlo, hasta que lo halle en el gran Dionisio,
en el c.x. de su mistica Theologia, donde haziendo compa
racion, a nuestro modo de entender (que assi se a de enten
der.) Entre este diuino mysterio de la santissima Trini
dad, y la misma diuinidad le llama superior, y mas excelen
te, que la misma esencia, y diuinidad de Dios. Trinitas
dize, essentia, diuinitate, ac bonitate superior, at
que præstantior. Trinitad superior, y mas excelente,
que la esencia, que la diuinidad, y que la bondad. O sobe
ra alabanza de la Santissima Trinitad, y la mayor q
della dezirse puede, y no ay pasar de ella, pues no ay cum
bre de perfectiõ tan alta como la de la misma diuinidad.
Y si queremos interpretar en todo rigor de Theologia es
tas grandisimas palabras del gran Dionisio, A no harterles
el cuerpo con otras interpretaciones mas medrosas, que ven
turosas, ems de aduertir vna comun, y verdadera senten
cia de los Theologos, y muy conforme a los sagrados Cono
cios, y Santos Padres, y es que la diuina esencia no encier
ra en si esencialmente las diuinas personas, aunque sea vna
misma cosa con ellas. Assi toda a entender el Concilio To
letano onzeno en la confesion de la fe, diziendole, que
Deus non dicitur ad aliud, sed ad se. De lo qual cla
ramente se collige, que Dios en quanto Dios, y por sea vn
de su diuina esencia, no incluye esencialmente en si las di
uinas personas, y sus relaciones de Padre, y de hijos de

D. Dionisio.

Concil.
Tolet.
in confes.
suo. fidei.

Espritu Santo, y en la confesion en su fonda y defenon di
uinas. Colligejet tambien del Concilio Laterano, se
se refiere en el cap. Damnamus de summa Trinitate
de donde se define que el Padre eterno comunica toda
sus substancia, y esencia a el hijo, y no solamente parte de
ella, lo qual no fuera assi, si fuera esencial la personali
dad del Padre a la substancia, y esencia de Dios, porque
es cosa clara, que esa no se la puede comunicar al hijo, yue
por ella se distingue del. Y dexando otras muchas autori
dades, y razones en prueba de esta verdad, basta, que si la di
uina naturaleza incluyera en su esencia, las diuinas per
sonas se siguiera, o que ninguna dellas fuera perfecta
mente Dios, porque ninguna dellas puede incluir en su esen
cia las personas de quien se distingue, o que si cada vna
fuera perfectamente Dios, fuera trina en personas, pues in
cluyera en su esencia las tres diuinas personalidades, y lo u
no, y lo otra es grãde absurdo, y del todo imposible. Siendo
pues esto, assi, q la diuina naturaleza no incluye en su esen
cia las diuinas personas, y por otra parte siendo cosa cierta,
que ellas incluyen en si esencialmente la diuina esencia
con toda la plenitud, y infinitud de sus perfecciones, y no
solamente una vez, sino tres, porque el Padre la encierra
toda en si, y toda el hijo, y toda el Espiritu Santo. Quien
podra negar, que la Santissima Trinidad esencial y
expressamente incluye en si mas perfecciones, que las
que esencial y expressamente incluye la diuina esencia?
pues fuera de las perfecciones que ella incluye una vez,
tres la Santissima TRINIDAD, comprehende y

Cons. lat.

34
abrazan en sí la Trinidad las tres diuinas personalidades,
como potencia de engendrar, que tiene el Padre, y la de
espirar, que tienen Padre, y hijos, con la generacion con
que el Padre engendra, y con la que el hijo es engendra do,
y con la espiracion, con que el Padre, y el hijo espiran al Es
piritu santo, y el es espirado, y con otras semejantes, que por
no ser comunes a todas tres personas, son proprias de al gu
na, o de algunas dellas, las quales la diuina essencia no las
puede incluyr en sí esencialmente. Y así parece q se sigue,
bién que el gran Dionysio pudo con verdad dezir, que la
Satisfima Trinidad es mas excellente que la diuina essen
cia, hablando como habla de la excellencia, que los Theo
logos llaman de perfeccion extensiuua, porque la Trinidad
incluye la diuinidad con todas sus perfecciones tres vezes,
y fuera della las de mas personales, q emos apütado, las
quales ella no puede incluyr en sí esencial, y expressamete:
y aunque en alguna manera las incluya por una admirable
equivalencia, escosa cierta, q no las incluye esencial,
y expressamente en la manera q la Satisfima Trinidad, co
mo ya diximos. Verdad es q si quisiesemos interpretar á S.
Dionysio, no con tanto rigor escolastico, si no mas blanda
mente, aprouechádonos de las palabras originales, que a la
letra son. Trinitas superessentialis, & super Deus,
& super optime &c. Podriamos dezir, que habla de la
essencia, y diuinidad no como es en sí, sino como nosotros
la aprehendemos, y así dize que la Satisfima Trinidad es
mas excellente de lo q nosotros aprehendemos, y significamos
por el nombre de esencia, y diuinidad, cõforme a un lenguaje

A muy usado de San Dionysio, con que acada passo dize, que
Dñs es. Super sapiens, super bonus, &c. Mas bastantes
ta de gresion y de auer tomado licencia de pasar por este ra
ro del pulpito a la catedra, llenados de la alteza deste so
berano mysterio, y de la grandez a, con que hablo del el grã
Dionysio.

LA profundidad finalmente de nuestro mysterio no
es menos infinita y mysteriosa, que la de su immensa longi
tud, latitud, y alteza. Por ella entendieron S. Dionysio en
aquel. 9. c. de los diuinos nombres, y el angelico Doctor Sa
to Thomas en la lición. 5. alegada sobre el tercero cap. des
ta epistola ad Ephes. El abismo sin suelo, y pielago ni fini
to de su diuina cognoscibilidad, y incomprehensibilidad,
al qual en nosotros responde escuridad, nieblas, y ignorã
cia, y assi dize S. Dionysio. Profundum verò, obscuri
tas, & ignoratio, que a rebus omnibus comprehen
di non potest. Y Santo Thomas. Profundum Dei in
comprehensibilitatem significat, y a ella acomoda a
quellas palabras del cap. 7. del Ecclesiastico, alta profun
ditas quis inueniet eam? Seria nunca acabar querer me
yo aora engolfar en esta profundidad immensa. Y assi de
lla solamente dire, que no sin gran mysterio cubrian no me
nos los pies, que el vestro de Dios aquellos mysteriosos Sera
phines, que Esaias vio asistir a la beatissima Trinidad,
en aquella celebradissima vision en la qual auerle sido
descubierto este diuino mysterio bastantemente lo prueba

D. Dion.
S. Tho.

Isa. .c. 6.

el original Hebreo. Porque donde nosotros leemos. Vidi
Dominum. Vi al señor en el original esta. Vidi comi

nanies

nantes. *Vi* a los que dominan. Y las palabras, *q* dellas re
fueron el *Propheta* en numero plural junto cō singular. *Quē*
mittam & *quis ibit nobis*? *Dan* bien claramente a en
tender lo mismo, y mucho mas las voces de los *Seraphines*,
cō q̄ elamā. *Sāctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus*
Sabaoth. Por las quales auer significado *Trinidad* de
personas en unidad de esencia, es cōmun sentir, assi de los
Pontifices *Alexandro* primero, y *Benedicto*. i. y de otros
muchos, como de varios *Cōcilios*, y de casi todos los *Padres*
de la *Iglesia*. Enseñauan pues estos *mysteriosos Seraphi-*
nes, que asistían a la *Santissima Trinidad*, que assi co-
mo cubrían el rostro de *Dios* por no ser deslumbrados con
los inmensos resplandores de su alteza, y soberania; assi tã
bien cubrían los pies, por que no se les desvaneciese la vista,
y la cabeça, con su infinita y escurissima profundidad, la
qual es tan incomprensible, que infinites entendimientos
de infinites cherubines criados por la omnipotencia de
Dios con infinito exceso de perfeccion del *Vue* sobre el o-
tro, y assi sin fin, ni termino alguno, ni solamente no la ago-
tarian, mas ni igualarian su cognoscibilidad infinita, an-
tes quedaria siempre infinita profundidad, y cognoscibili-
dad por discurrir, y conocer. *P O R* que esa igualdad
del conocimiento con la cognoscibilidad del, es proprio
elogio destas tres diuinas personas, y assi la segun-
da dellas hizo un manifesto desta verdad en el cap. i. de
san *Matheo*. *Nemo novit filium nisi pater, neque Pa-*
trem quis novit nisi filius. Y por san *Iuan* en el cap. 10. 11.
se gloria deste conocimiento, quando dice. *Et icur novit me*

Alexã. i.
Bened. i.

Math. c.
I. c. 10.

Pater, & ego agnosco Patre. u. *Y del Espiritu sãto dixo. S. Paul. 1 Co Pablo. Quæ sunt Dei nemo cognovit, nisi spiritus sint .c. 2. Dei. Y tãbien Spiritus omnia scrutatur, etiã profunda Dei. Porq̃ esta diuina profundidad donde todos los entẽ dimiẽtos criados pierden pie, solo el diuino conocimiento la ajusta, y llena, y no la sobrepuja; y assi aquellos primeros santos de la primitiua Iglesia con este singular elogio de q̃ solamente era de si conocida la soberana Trinitad, la celebraron, y glorificaron. S. Marcial en el. c. 10. de la epis. que escriuió ad Bardagalens. donde parece, q̃ dio principio a el oõ estas insignes palabras. Sola Trinitas in diuinitate unitatis se ipsã nouit. Las quales imitarõ despues Tertuli. en el. c. 17. de su apologet, Minucio Felix en su Octauio. S. Cypriã. de baptismo xpi. S. Grego. Nazianzeno en su oracion. 2. de Theologia. S. Isid. q. 42. in exod. y otros muchos. Pues si entramos en la inmensa profundidad de la diuina prouidencia, y de sus juycios, no acertariamos a salir de ella, y assi solamente hãre menciõ de aquella exclamaciõ de S. Pablo en el. c. 11. de la epist. a los Roma. O altitudo diuitiarũ sapiẽtiẽ & scientiẽ Dei, quã incõprehensibilia sunt iudicia eius, & investigabiles viẽ eius. Donde la alteza se toma por la profundidad. Y assi leyõ S. Hilario comentãdo el psal 129. O profundũ sapiẽtiẽ, et scientiẽ Dei. S. Iuan Chriof. sobre este lugar de S. Pablo, q̃ el lee. O profunditatem diuitiarum sapiẽtiẽ, & cognitionis Dei; diçe assi. Quos quidem hæc in re profunditas sit, cognovit; quãta verõ sit nõ item. Admirãtis qui ppe est serũ nõ omnia sciẽtis. In admirationem verõ stuporẽ p raptus quãtũ licuit duobus nomĩbus excellẽtiã habẽtib; illa predicauit, nimirũ diuitiarũ, et profunditatis. Y ego añade, ser tã grãde. Esta*

S. Martialis.

Tertul.
Minutius
Cyprian.
Nazian.
Isido.

Hylar.

Chriof.

sta profundidad de los juicios de Dios, q̄ ninguno es suficiēte
no digo yo a cōprehender la, mas ni a escudriñarla, como mas
largamēte lo declara, s̄. Gre. e. el li. 29. de sus morales e. el. c. 15

36

Crego.

Esto es algo de lo que se puede dixer en n̄ro tartamudo
lenguaje de la grādeza de este infinito mysterio, q̄ S. Pablo en-
cubrio en aq̄llas primeras palabras. Manifestemagru est
pietatis sacramētū. Y descubrio en alguna manera cō las
cuatro dimēssiones, o medidas sin medida, q̄ nos ap̄tū en. aq̄l.
3. c. de la epis. a los de Exbe. Y esta sola es la grādeza a q̄ n̄ro
corazō a de assirar, no contentādose cō menor lōgitud, q̄ la di-
uina, y no parado en cosa alguna criada por hermosa y linda q̄
parezca, hasta llegar a la fuente de toda hermosura y linderza,
q̄ tiene de suyo, y sin participaciō de otro alguno, todo lo q̄ es
lindo, hermoso, y perfecto, y esto sin tasa, ni limite, o mezcla de
imperfecciō. Esta es de solo Dios, y el solo que se conoce, y ama
quato es cognoscible, y amable, lo dixō assi a Moyses en el. c.
3. del exodo. Ostēdā tibi omne bonū, si me descubriere a
ti, te hare muestra de todo el b̄e. Los b̄eues criados fuera de
ser limitados, esta todos mezclados cō mil imperfecciones y fal-
tas. La hermosura del cuerpo tiene tales principios desi-
assi en lo natural, como en lo q̄ le añade el ayre, q̄ es asco de ci-
llos. En si esta cōpuesta de mil si. uoes, y si uiese alguna sin
ellos, seria rara, y esa por lo menos se marchitara cō la edad,
y antes cō qualquiera enfermedad, y al fin se atabaria cō la ve-
jez, y cō la muerte. La sabiduria, q̄ es la hermosura del alma
quata mezcla tiene de innumerables errores y engañes, sin o-
tras escorias de escuridad, y cōfusiō, q̄ cada dia experimenta-
mos. Las riquezas, la hōra, y la potēcia, q̄ otra cosa s̄ q̄ vanidad,
y aparēcia sin substācia. Solo Dios es el q̄ es todo el b̄e. Om-
ne bonū sum

Exo. 3.

7.
summa y colmo de todo el, sin medida ni tasa. Y así san
August. explicando este lugar del exodo en el cap. 3. del li
bro. 8. de Trinitate agudamente dixo; Quid plura, &
plura? bonū hoc, & bonum illud, tolle hoc, & illud,
& vide ipsum bonum si potes, ita Deum videbis,
non alio bono bonum, sed bonum omnis boni. Y
poco mas abaxo. Sic amā ius est Deus, nō hoc, & illud
bonum, sed bonum omnis boni. Para que son pala
bras, y más palabras, bueno es esto, y bueno aquello, mas es
to, y aquello limites son, y tasas del bien, pues quitemos es
tos limites desto, y de aquello, y clauemos los ojos en el bien,
que no tiene limite ni tasa, y echaremos de ver lo q̄ es Dios,
no bueno, y hermoso por participacion de algun bien, o her
mosura, sino el bien de todo el bien, y la herm. sara de toda
hermosura. Y de esta manera a de ser ama lo Dios, no como es
tejo a quel bien, sino como el bien de todo bien, y de quien
qualquier biē participa todo lo que tiene de lindeza, y her
mosura. Escarmentemos en Lucifero, cuya sabiduria, y her
mosura era tan por extremo, q̄ el mismo Dios por Ezechiel
en el cap. 28. le llam v lleno de sabiduria, y de acabada her
mosura, al fi como en quien echo Dios el sello de su seme
janza. Tu signaculum, dize, Similitudinis plenus
sapientia, & perfectus decore. Y con ser esto así, por
auerse pagado, y enam. ra lo demasiadamente desí, y queri
do parar, y quedarse en sí, sin alargar la longitud de su co
razon hasta el que es de suyo fuente de todo bien, y de toda
hermosura, y por no auer queri lo reconocer del la que te
nia, ni la bienauenturanza, que denia esperar del, emplean
do toda

no verdaderamente la fuerza de su labor en su hermosa y no
 en la de Dios. El ornato est con un un in decoro. De
 supremo unchangelos fohaz o demonios y de lugera de la ma
 nana. Luce fex y de la prima de la hermosa de summa ue
 la fealdad y abominacion. Asfi que la longitud de nuestro
 coragon no a vapurar en cofa criad hti fohaz a hasta de
 giar al que con el fuyen tod obien y toda hermosa que lo mit
 no es obien que la hermosa, como vos lo enseña. Si Dios
 myfien el sup. que a sus diuinos nombres. Este mismo em
 pto a desfer de la anchura de nuestra alma que a imitaci
 de la diuina consiste en conocimiento y amor, porque asi co
 mo sus tres diuinas presuros son y se forma con el pla da. In
 finit a hermosa y sus as las en el de mofa y abrafa mofe
 en viuas llamando amor de la. Asfi el conecimta de nra al
 may fiamon no ay de refon de diuini de noche, el uno de
 contemplar de diuini de hermosa y el otro de eficionas se
 abla para gozar en en esta vida una faherent un ab participa
 cion, y viua representacion de la diuina entunanza del cie
 lo que toda consiste en amar, y amar a este soberano. Dios tra
 uay i uno. Si confulerando embien fin infnita alturas
 la nentaja infnita que abra estado lo criado por participa
 cion de la con ultor de la coronona de no fponen todos los
 bienes que no son Dios. y esta hno infnita, pues son infnita
 mente inferiores, y como una sombra de la infnita hermosa
 na de Dios. Y finalmente de subricionla con el entendimien
 to en la diuina profundidat de Dios mas y mas razones de
 bien, y de amabilidad sin fin, ni termino alguno a de xi fi
 eriendo en may y may fures de la mon.

S. Dion

+ por fundida
de la

Ioa. i. c. 4

Hire. 31.
cap.

Dion. c. 4
de diuin.
nom.

Y dexadas a parte las de mas razones de su infinita
 mabilidad por ser innumerables, quiero ponderar solamen
 te aqui para provecho nuestro la que mas de cerca nos to
 ca, y apunta el amado discipulo de Christo en el. 4. c. de su
 primera epistola, que es auernos Dios prevenido con su a
 mor. Qui prior dilexit nos. No con amor como queramos
 sino eterno, y nunca interrumpido, como el mismo Dios lo
 pondéro por Hebreos en el cap. 31. In charitate perpe
 tua dilexi te. Et pues fue el que con amar tan constanti
 do principio al círculo del amor, y con el nos obligo a cer
 rarlo, cō retorno de amor, y nos da fuerzas para q por falta
 de ellas no falte de nuestra parte el cerrarlo, y el crecer en el,
 sin termino, cō un perpetuo movimiento, y aumento del, y pro
 fue el gran Dionysio en el cap. 4. de los diuinos nombres de
 la de diuin. mo a el diuino amor circulo perpetuo. Quali circulus, di
 nom. xi. quidam perpetuus. El que ama primero, la princi
 pio a el círculo del amor, y el que siendo amado da retorno
 de amor cierra el círculo pagando amor con amor, y porque
 es proprio de la linea circular terminarse en el punto de
 donde tubo principio, y que el mismo punto que es termino
 sea tambien principio, y en el círculo del amor se halla esto
 por excelencia, pues el amor es principio, y termino, y termi
 nando principia, como luego veremos. Por eso le llamo San
 Dionysio circulo, y añadio perpetuo. Confieso, que aun que
 la comparacion es no menos rara, que escura, que la añadi
 dura lo es mas, y mas dificultosa de esplicar bien. Para su
 explicacion supongo una doctrina en que conuienen todos
 los que saben de amor, y declaro, como las de mas cosas, por
 extremo

extremo bien. S. Aug. en el. c. 4. de cathechizandis rudibus,
donde dize dos cosas a nuestro proposito. La primera es,
q̄ el preuenir con amor es la virtud mas atractiua que ay y
mas efficaz para ser uno amado, y que es demasiada dureza
la del corazon, que ya que no quiere ganar la mano pre-
uiniendo con amor, alomenos no quiere pagar amor con a-
mor. Nulla, dize. maior est ad amorem invitatio,
quam praeuenire amando, & nimis durus est ani-
mus, qui dilectionem si nolebat impendere, nolit
rependere. Y no solamente esa dureza es demasiada en
omores, mas aun e n las bestias, porque aun ellas amã aque-
les muestra amor, y asi es sin duda dureza de marmol in-
sensible. Y en virtud desta verdad el sabio Seneca en la
epist 9. que escriuio ad Lucilium refiriendo el dicho de
Hecaton, haze burla de las inuenciones de que suelen usar
los necios amantes, como son hechizos, yerbas, y otras he-
chicerias semejantes, siendo el medio mas efficaz amar pa-
ra ser amado, y asi le dize. Ego tibi mostro amato-
rium sine medicamento, sine herba, sine ullius vene-
ficæ carmine. Si vis amari ama. Y alo mismo tiro. Osi-
dio en aquellos versos: Non faciunt vt viuât amor Me-
desides herbe, mixta p̄ cum magnis Marfa venena
sonis. Nec data profuerit pallentia philtrea. &c. Y
Marcial. Hoc non fit verbis Marce, ut ameris ama.
Que no son palabras, ni hechizos los que afecionan, amor es
el que saca amor. Da segunda que añade. S. Aug. es, que
asi como el amor es el medio mas efficaz para encender a-
mor en el amado, assi su augmento lo es para augmentarle

August.

Seneca

Quid.

Marcial.

de et. Manifestum est. dicitur nullam esse maiore cau
sa amorem qua vel in paucis vel in multis. Item. quod si
pariter in a. et b. non habentur in quibus. Item. quod si
substantia vel personae sunt in a. et b. probat quod si in a.
est amor ad b. non solummodo est amor factus ad b. et non
etiam ad a. sed etiam ad c. et d. et e. et f. et g. et h. et i. et j. et k. et l. et m. et n. et o. et p. et q. et r. et s. et t. et u. et v. et w. et x. et y. et z.
etiam ad a. et b. et c. et d. et e. et f. et g. et h. et i. et j. et k. et l. et m. et n. et o. et p. et q. et r. et s. et t. et u. et v. et w. et x. et y. et z.
etiam ad a. et b. et c. et d. et e. et f. et g. et h. et i. et j. et k. et l. et m. et n. et o. et p. et q. et r. et s. et t. et u. et v. et w. et x. et y. et z.
etiam ad a. et b. et c. et d. et e. et f. et g. et h. et i. et j. et k. et l. et m. et n. et o. et p. et q. et r. et s. et t. et u. et v. et w. et x. et y. et z.

Augu

Augu

Augu

Cap. 8.

Augu

le podamos pagar amor con amor, quien podra negar, que
 no solamente dio principio Dios al circulo del amor preui-
 niendonos con el suyo, mas q tambien para que le pudiese-
 mos nosotros cerrar con retorno de amor, se hizo de su bella
 gracia con este especial titulo de amor libre, amable, ama-
 bilissimo respetto de nosotros, no solamente con la amabili-
 dad, q se llama passiva, y es la que es amada, y el termino,
 y blanco del amor, mas tambien con la amabilidad, que se
 llama actiua, y es la q tiene fuerzas para mouer a amar, y
 atraer asi mas que piedra iman los amores de los de mas, y
 esto a fin de que cierran con retorno de amor el circulo a
 quien el dio principio, previniendo con el suyo: y asi como
 el amor, con que Dios nos ama, le haze a el tan amable res-
 peto de nosotros, y nos incita a que le amemos, mas, y ma-
 quanto mas nos ama, asi el amor, con que ayudados con las
 fuerzas de la Caridad le pagamos nosotros amor con amor,
 nos haze a nosotros de nuevo amables, respetto de el, y mas,
 y mas quanto mas le amamos, y cerrando el circulo del amor
 con retorno de amor, juntamente lo abrimos con nueva ama-
 bilidad, con la qual de nuevo el amor nos haze amables re-
 specto del, y como Dios no es nada lerdo en pagar con amor,
 cerrando el circulo, y pagandonos con mayor amor, y dan-
 donos mas fuerzas para mas amarle, juntamente le abre da-
 do principio a el con mayor amabilidad, y asi sin termino
 quanto es mayor el amor en Dios, tanto lo es su amabilidad
 respecto de nosotros, y cerrando el circulo con mayor amor da
 principio a el con mayor amabilidad, y viene a ser perfecto
 el circulo del deueno amor, como dixo el gran Luyssio. Y
 sin termino *capo fundi dedit de su amabili* 2, esto

esto es cierto que si no queda por el hombre, nunca quedara por la parte de Dios el perpetuarse. Experimentolo la virgen santissima todo el tiempo de su vida, y con este continuo exercicio de amor, y perpetuo aumento de amor, y de amabilidad llegò a tan grã colmo de gracia, charidad, y merecimientos de gloria; porq̃ fue en corresponden al diuino amor muy presta. Y segùn la maior, o menor correspondēcia los de mas sãtos mas, o menos participarõ del. Y nosotros podemos alcanzar mas, y mas sino q̃ dare por nuestra negligēcia. **MAS** porq̃ nos emos detenido mas de lo q̃ p̃se en declarar la segun la propiedad de nuestro mysterioso enigma, pase mos luego a la tercera y vltima, que no le quãtra menos a este soberano misterio, que las de mas, porque en dando noticia del el Verbo encarnar, y comprobãdolo el diuino espíritu. **Quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu.** Luego como añade. **S. Pable,** se le rindio el m̃do, y lo creyo, y por medio de sa se triumpho del, **Creditum est in mundo, assumprum est in gloria.** Solo resta declarar en quantas maneras fue manifestado este diuino misterio por medio de la encarnaciõ del hijo de Dios. **Quod manifestum est in carne:** Y sea la primera, por que la misma encarnaciõ de suyo es una como manifestacion deste singularissimo misterio. Las de mas obras, que Dios produce fuera de si como procedē del en quãto es uno, y la omnipotencia, que es principio, y fuente dellas es comũ a to las tres personas, no mirã alguna dellas en particular, ni a Dios como trino, sino como vno, y assi solamēte nos dã luz, y lleuã al conocimiēto del, no como trino, sino como vno: mas la encarnacion del hijo de Dios, aunque como efecto

fecto, común de todas tres personas no mira fino como uno a Dios, segū su particular razon señala en especial la persona del hijo, porq̄ es vnion y liga de la naturaleza humana, con el, y no con el Padre, ni cō el Espiritu santo. Y assi de-rechamente nos guia su conoçimiēto al del hijo q̄ encarno, y nos da principio para distinguirle del Padre, y del Espi-ritu santo q̄ no encarnaron. Y aunq̄ en este modo este escuris-simo misterio, manifestarū est in carne, no es este solo el que rindió el mūdo a lafe de la Santissima Trinidad.

La segunda es porq̄ desta diuina encarnaciō, que es union del hijo de Dios con la humana naturaleza, resulto, y se fraguo una admirable Trinidad, a mas parecida que ay a nuestro mysteric, porque es Trinidad de tres naturale-zas substāciales, en vnidad de la segūda persona de la Sā-tissima Trinidad; y esta Trinidad de tres naturalezas substāciales de la diuina, de la del alma, y de la del cuer-po de Christo nuestro saluador en vnidad de la segūda per-sona diuina, es la mas cercana q̄ ay a la Trinidad de tres personas substanciales en vnidad de vna essencia diuina. Porq̄ como en la eucarnaciō del hijo de Dios se hizo junta de diuino, y humano, por la parte de lo diuino entrā en esta jūta, y Trinidad la persona del hijo de Dios, y la diuina es-sencia, q̄ sō las mismas, y entrā en la de Dios Trino, y uno: y assi esta Trinidad es en su manera como manifestacion deste singularissimo mysteric. Quod manifestatum est in carne. Aunq̄ tā poco estā como ni la primera manifes-taciō fue la soluciō de nuestro enigma, a q̄ se rindió el mudo, mas fue lo tercero, la qual nos apūto el amado dicipulo

Ioa. c. 1.

Ioa. c. 17

Textul.

en el cap. 1. de su Evangelio despues de auer hecho mencio
 cō tan diuina expresiō de este inflexible mysterio. In prin
 cipio erat verbum. &c. Et verbum caro factum est.
 añ. dno. Deum nemo vidit vnquā: vnigenitus filius,
 qui est in sinu Patris, ipse enarravit. Como si dixe
 ra, niñguno a visto como es Dios. Frino, y uno en si, y assi
 niñguno pudo dar la solucion deste soberano enigma, ni
 Moyses, ni otro de los Prophetas, el unigenito, que como
 esta en se seno del Padre sabe los secretos escondidos en el,
 ese es el q̄ nos dio nuevas del, y el q̄ solo pudo dar la nota
 tra, y declaracion del. Y assi preciãdose el Verbo en car
 ne de auer cūmplido muy biē con este offitio, tan serioso
 como ha sido cargo a su Padre, le dice en el cap. 17. de
 mismo. S. Puan. Ego te clarificauit super terram
 opus consummavi. &c. Padre mio yo e dudo ya al nū
 do se clarifica notica de ti, y cumplido con lo q̄ estaba
 mi cargo. Y que es esto declarato luego diciendo. Mani
 festauit nomen tuum hominibus. Manifestado he tu
 nombre a los hombres. Qual nombre el de Dios, o el de
 Padre? sin duda el de Padre, como es la comun, y verda
 ra interpretacion deste lugar. Y assi el doctissimo Ter
 tuliano en el Capitulo segundo del libro de Oratione,
 dixo: estremadamente. Nonien Dei Patris nemi
 ni proditum, etiam qui de ipso interrogauerat
 Moyses, aliud quidem nomen audierat, nobis reve
 lacum est in filio, iam enim filius noyvm Patris no
 men est, & a percius, nonē tuum manifestavi homi
 nibus. &c. El nombre de Dios Padre a ninguno le fue ma
 nifestado

nifestado, ni aun al mismo Moises, que lo auia preguntado
le fue respondido, sino otro nombre diferente, a nosotros nos
fue revelado por su hijo, porque nombre de hijo trae con si-
go el nueuo nombre de Padre, y mas claramente, quando
dixo el hijo al Padre, que auia manifestado su nombre a
los hombres, conviene a saber el de Padre, y assi San Iuan
Chrysostom, Theophilato, Euthimio, Leoncio, y Ruperto
sobre este lugar de S. Iuan, dizen, que el nombre de Dios
antes que su hijo encarnara era muy sabido en el mundo, y
assi que no habla Christo del, quando, dize, que manifesto
su nombre a los hombres, sino del nombre de Padre, que no
era conocido. Por lo qual dixo, S. Pablo ad Colo. c. 1, que
era Christo, Imago Dei invisibilis, Græce, inuisi. Ima-
gen de Dios no conocido. Y no habla de Dios, en quanto es
comun a todas tres personas, por que del, no es el hijo imagẽ,
por no ser distinto del, sino de Dios Padre, de quien solo es
imagen por que del solo procede. Y S. Aug. sobre el mismo
lugar de san Iuan, in hoc, dize, quod fecit mundum,
celo, terra ꝑ conspicuum natus in omnibus genti-
bus Deus, in hoc vero quod Pater est huius Christi
nomẽ eius prius occultum omnibus nunc manifes-
tauit &c. Y aun que a cerca deste punto se podian dezir
muchas cosas de quan oculto, y escondido estaba este nom-
bre del Padre, antes de la encarnacion del hijo, y como los
Athenienses, y otras varias naciones, que mas auian tirado
la barra en el conocimiento de Dios, apenas alcanzaron
mas del, que ponerle aras, y adorarle por Dios no conocido,
hasta qel Verbo en carne lo dio a conocer, assi a los Genti-

Chrysost.
Theophil.
Euthi.
Leont.
Rupert.

Ad Col.
c. 1.

Augus.

*Ciril. lib.
3. dialog.
de Trin.*

les, como a los judios que tampoco le querian conocer por
Trino, y vno, solamente referire vnas palabras en que
cifrò, y sumo admirablemente San Cirilo en el lib. 3. del
dialogo de Trinitate quanto se puede dezir en este punto.
Etenim, dize, Ipse noster sacrorum Dux Moises,
precabatur sane diligenter, vt evidentem, & absq[ue]
vmbri scientiam Dei assequeretur. Proinde dice
bat ostende mihi te ipsum. Precipiebatur autem
fodere in terra, & per angustissimum foramen si
vellet videre, per ænigma nobis significante, & in
hoc Deo, quod lex de Deo scientiam his, qui docebã
tur, a deo parvam irradiabat, vt quasi per angus-
tissimum foramen lumen vix imittebat. Nam
quod solum vnus sit Deus, credere voluit, Atquomo-
do per se ipsum diuina, & inefabilis notitia ha-
beat, non manifestè demonstravit, quæ madmodum
salutaris predicatio, quæ per Christum. Nam post
quam agnouimus, quod filius prodierit, & natus
sit ex Patre, sicut ex radice, & prolis scientia geni-
toris naturam depingens, quasi in tabula præpa-
rauit oculum mentis ad investigandum ea, quæ su-
per mentem, & sermonem. Ea propter dicebat ad
cælestè Patrè, et Deum: manifestaui nomen tuum
hominibus, et ad iudeos: neque me novistis, neque
Patrem meum. *Y luego añade, estas palabras, seque-
rur itaque evangelicas prædicationes legalis erudi-
cio, quæ prædicat quidem quod vnus sit Deus, et nu-
llo modo dilatat diuinitatis naturam ad triplicita-
tem*

tem secundum subsistentiam, nec iterum congrega ad unitatem naturalem. Hoc. n. nos nova docuit scriptura &c.

ESTA admirable doctrina que dilata, y estiende la diuina naturaleza a tres diuinas personas, y todas tres las junta en unidad de naturaleza, que es la solucion, y declaracion de nuestro enigma, en la qual quedo tan atras la gentilidad, y tan corto el pueblo Hebreo, se la debemos toda al hijo de Dios en carne, en innumerables lugares, y en especial, en el q̄ oy tomamos por tema de nuestro sermō. Baptizates eos in nomine Patris, & filij, & Spiritus sancti. En las quales palabras cō admirable expresiua distinguē las tres diuinas personas, y expresó la vnidad de la diuina naturaleza, diciendo en singular en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, y no en los nombres. EN las sagradas letras se toma el nombre de D I O S ~~se~~ por ^{virtud}, y potencia Spal. 33. Deus in nomine tuo saluum me fac. Dios mio usando de vuestra virtud, y potencia ponedme en saluo: y que se aya de entender, assi se prueba claramente de las palabras siguientes, que son interpretacion destas. Et in virtute tua iudica me. En el cap. ultimo de San Marcos. In nomine meo dæmonia eijcient: linguas loquentur novis. &c. & actorum. 16. Y en otros muchos lugares. Y si la potencia, y virtud del Padre, y del hijo, y del Espiritu santo es una, misma, y comun a todas tres personas, cosa clara es, q̄ lo es tabiē la diuina naturaleza, cuyo atributo, y perfecciō es esa virtud, y potencia

Psal. 33.

Marci. c. ult.

Actorum 16. cap.

S. Basi.
Ciri.
Iusti.
Athanas.
Hilar.
Nazian.

y así coligierō deste lugar la Trinidad de las diuinas personas, y la unidad de la diuina esēcia. S. Basilio en la epistola. 64. san Cirilo Hierosolimitano. Catbechesi. 16. san Iustino mart. in expositio. fidei. san Athanas. ser. 23. contra Arrian. san Hilario lib. 2. de Trinita. san Gregorio Nazian. oratio. 5. de Theolo. y otros muchos. Luego con gran razon dixo san Pablo, que este diuino mysterio fue manifestado por el Verbo en carne. Quod manifestatum est in carne.

Añade luego. Iustificatum in spiritu, que fue confirmado, y comprobado con las milagrosas, y sobrenaturales hazañas que en confirmacion del obro el Espiritu santo, no solamente en el baptismo de Christo quando juntamente con la voz del eterno Padre. Tu es filius meus dilectus. Tu eres mi amado hijo &c. El cielo parecio abrirse, y el Espiritu santo descendio en figura corporal, y visible de paloma sobre Christo, baziendo muestra de sí, y deste diuino mysterio. Mas tambien en el discurso de la Iglesia cō innumerables milagros testificō, y confirmō la verdad del, para confusio de los herejes Arrianos, y de los de mas que se revelaron contra la santissima Trinidad, los quales por no alargarme no refiero aqui, ballarlos à el que gustare de leerlos en san Athanasio oratrone. 1. contra Arrianos, & in epist. ad Serapionem. En san Gregorio Nisseno en la oracion de las alabanzas de san Gregorio Thaumaturgo, en s. Epiphano en la Eregia. 68. y. 69. en s. Ambrosio e el sermon de. S. Gervasio, y Protasio. en S. Gregorio en el lib. 2. de sus dialogos. c. 29. 30. 31. y. 32 en S. Iua. Damas. lib. 1. de fide

Athanas.
Nisse.
Epiph.
Ambro.
Grego.
Damas.

de fide. c. 10. Y en muchos historiadores muy fidedignos, como Ruffino en el lib. 10. de su historia. c. 2. Y en el lib. 11. c. 4. y en Fortunado en la vida de san Hilario, y en la de S. Basilio en Amphilocho, y en la de S. Martin en Sulpicio, en Nicephoro lib. 8. c. 23., en Victor Vticense lib. 1. 2. c. 3. de la persecucion de los Vadalos, en Ado en el año. 492. en Vaseo en el de. 584. y vno muy celebre en nuestra España reynando Leovigildo en el año del señor de. 586. refiere bien a la larga el Padre Iuã de Mariana de nuestra compañía en el. c. 13. del lib. 5 de la historia de España. De todo lo qual se prueba, que este diuino mysterio iustificatum est in spiritu. Per que el Espiritu santo cūplio muy bien lo que el verbo encarnado avia dicho del por san Iuã en el. c. 16. Ille me clarificauit, quia de meo accipit, & anuntiavit vobis, el dize, dara esclarecida noticia de mi al mundo como yo la di de mi Padre, porque assi como yo hize este officio por auer recebido del su diuina naturaleza, y con ella la ciencia con que le di a conocer, assi el Espiritu santo, porque de mi Padre, y de mi recibe, y recibira eternamente la diuina naturaleza, y con ella la ciencia de mi, y de toda la Sãtissima Trinidad, el os dara participacion della. Y que en este lugar se trate del Espiritu santo, y de como recibe la diuina essencia, y ciencia del hijo, se collige claramete de san Hilario en el lib. 8. de Trinitate. de san Gregorio Nazianzeno oratione de fide. que es la. 49. de san Ambrosio lib. 5. de fide. c. 6. de san Aug. tracta. 99. sobre san Iuan, de san Anselmo lib. de processione Spiritus santi. c. 7. Y de Beda sobre este lugar de San

43
Rufi.
Fortuna.
Amphil.
Niceph.
Victor.
Adon.

Marian,

Ioan. 16.

Hilar.
Nazian.
Ambro,
August.
Ansel.

Iuan, y de otros muchos, y en virtud de la noticia, que de su Padre dio Christo al mundo, y el Espiritu santo de ambos, bien se sigue lo que añadio S. Pablo despues destas palabras, quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu, conuiente a saber, que el mundo creyo, y se rindio a este diuino mysterio, y el alcanço victoria, y triunfo glorioso del, por medio desta noticia, que dieron al mundo el verbo en carne, y el Espiritu santo, creditum est in mundo, assumptum est in gloria.

S. Ambr.

MAS porq̄ no ay victoria sin batalla, ni batalla sin quiẽ resista, como lo noto muy bien hablando desta victoria de la fe de que tratamos, S. Ambrosio en el lib. 5. de sus epist. en la. 31. a Valentiniano Emperador, nulla, dize, est sine aduersario corona victoriae, sed ex plosa ea opinione, quae ante cõualuit, id. quod erat verum, iure prelatum est. Para dezir algo desta victoria, que por medio de la fe alcãzo este diuino mysterio de todo el mundo, como dixo S. Iuan en su. 1. espi. c. 5. hæc est victoria, que vincit mundũ fines nostra. Nuestra fe es la victoria con q̄ el mundo es vencido, y rendido, es menester, q̄ veamos qual es la resistẽcia q̄ el mundo hazia con las dos potencias, con q̄ suele resistir, q̄ son entendimiento, y voluntad. Co la voluntad quiso aprouecharse de la grãde inclinacion q̄ tiene el entendimiento a no persuadirse cosa que no entienda, y de quiẽ no se enseñoree, y descubra, y sepa el por q̄ della, y como no entienda cosa alguna, sino a la traza que la imaginaciõ se la dibuxa, y pinta, y el dibuxo della sea conforme a lo que los sentidos le representan, y ellos no puedan representar tres personas distintas en vniidad de vna essencia: de

*aquí nacio la primera resistencia del entendimiento, la qual apunto S. Aug. en el sermón. 147. de tempore. quando dixo. In homine carnali tota regula intelligendi est. con-
 fuctudo cernēdi. Quod solent videre credūt, quod non solent nō credunt. En el ombre q̄ se gouerna por carne y sangre la regla de entender es la costumbre de ver lo que suelen ver es lo q̄ creē; lo que no suelen ver no lo creē; ni se lo persuaden; y en el cap. 1. del libro primero de Trinitate. Qui fidei, dize, contemnentes initium immaturō, & peruerso rationis amore falluntur. Quorū nō nulli ea, quę de corporalibus rebus, siuē per sensus corporeos experta noverunt, siuē, quę natura humani ingenij, & diligentix, vivacitate, vel artis adiutorio perceperunt ad res incorporeas, & spirituales, vt ex his illa metiri, & opinari velint. I de aquí es la segunda resistencia de estos tales, la qual consiste en arrojarse, y tener por imposible lo que no pueden imaginar, o aprehender con el entendimiento, y pasan hasta veirse, y hazer burla de todo lo demas, y de aquí nacio la contradicion, y escarnio que los Gentiles, y los judios, y los herejes hizieron deste soberano mysterio, y assi dixo S. Aug. lib. de vera religione. capit. 2. tratando de nuestra alma Dum consuetudine huius vitę, atque sensibus corporis inani bus evanescit imaginibus, irridet eos, qui dicunt esse aliquid, quod nec istis videatur oculis, nec villo phantasmate cogitetur. En el entretanto que se desvanecē con vanos phantasmas, y representaciones adquiridas con la costumbre desta vida, y cō los sentidos*

*Aug. li.
 de vera re
 lig. c. 3.*

Cipria.

del cuerpo se ríe de los que dicen que ay algo, que ni se ve con estos ojos corporales, ni se imagina con la phantasia, y S. Cipri. en el sermõ de cana Dñi. dizeasi. Omne quid quid à suis rationibus devium videtur, sapientes huius sæculi ad dementiam referunt, & à veritate reputant alienum. Sed veritas ab erroneis hominibus comprehendi non potuit, & cum in sole vellet figere oculos, vim luminis non ferens, cæcata, non illuminata est humana præsumptio.

Todo lo que se desuia de lo que forjan con sus razones los sabios deste siglo, lo reduzen a locura, y lo tienen por ageno de la verdad. Mas la verdad no se dexo echar la mano de ombres tã erralos, y como quisiesse fijar sus ojos en el claro sol, no pu tien lo sufrir sus excessius rayos deluz, no qdo alübra la, sino eã lizada, y ciega la presumpciõ humana. Y de los tales declaramos arriba, que este soberano mysterio alcanza victoria de escuridad, cegandolos, como dize S. Cipriano, por medio de su immensa luz. Mas de los humildes, y rendidos a el, le quien dixo S. Pablo. Creditum est in mundo, assumptum est in gloria. alcanza gloriosa victoria de claridad, y conocimiento por medio de la escuridad del no conocerle, como diuinamente lo dize el gran Dionisyo en las palabras que en la salutacion declaramos del, y en otras que puso muy a nuestro proposito en su epist. 5.ª Dorotheo. In hac caligine, dize, versatur omnis, qui Deum nosse, & videre mere tur, hoc ipso quod nõ cernit, neque cognoscit, vere in eo quod cognitionem, & aspectum superat, veritas, ac que

S. Dioni.

que hoc ipsum nosces quod est supra omnia, et que sensu percipiuntur, et que ratione intelliguntur.

45

En esta escuridad, y falta de conocimiento estan todos los que merecen conocer, y ver a Dios, y por el mismo caso, que ni le ven, ni le conocen verdaderamente se ocupan en el conocimiento del que es sobre toda vista, y conocimiento, conociendo, que es sobre todas las cosas, que son capaces, si de ser percebidas con algun sentido, como entendidas con alguna razon.

ESTE pensamiento de S. Dionysio cayo tan en gracia a los mas lucidos, y acertados ingenios que se siguieron despues del, que a porfia por diuersas maneras procuraron auentajarse los unos a los otros en la paderacion del. Tertulianus en el. c. 17. de su Apologetico dize, quod immensum est sibi soli notum est, hoc quod est, Deum estimari facit, dum estimari non capi. i. capax non est. Lo que es immenso, y infinito de si solo es conocido lo que es, y por el mismo caso que es estimable de nosotros, es tenerle por tal, se le da el punto de la estimacion que le es deuida. Y el eloquente abogado de los christianos Minucio Felix en su dialogo Octauio. Ideo, dize, eum sic digne estimamus, dum in estimabilem dicimus. Eloquar quemadmodum sentio, magnitudinem Dei, qui se nosse putat, minuit, qui non vult minuire, non novit. Por eso dignamente le estimamos, quando dezimos ser inestimable. Direlo como lo siento, la grandeza de Dios, quien piensa que la conoce la disminuye, y apocando pensando que puede caber en su corta capacidad, el que no quiere hazerle ese agrauio, y apocarla, confiese abocallena,

Tertulianus.

Minuti.

M

que

que no la conoce. De las quales palabras de Minicio las
primeras bonro S. Cipriano aprouechandose dellas en el
libro de la vanidad de los Idolos .n. 5. y las otras Arno-
bio maestro de Lactancio en su libro. 8. Anidlo. 8. Augu.
en el fermón. 189. de temp. que esto no es alcanzar menos
de Dios sino mas conocerle, vis scire, dize, natura Dei?
hoc scio quod nescias, nonne magis plus vidēris
a ceteris scire? Y poco mas abaxo, vides quod in eo,
quod dicis nihil te scire magis nosti. Y luego. Cre-
do quod nescio, & propterea scio, quia me scio nescire,
quod nescio. Quieres saber la naturaleza de Dios?
sabe esto, que no la sabes, ni te congoxes, y entrístezcas, por
que no la sabes, por ventura en conocer, eso no sabes mucho
mas que los de mas, en el mismo dezir, que no alcanzas na-
da del conocimiento de Dios, alcanzas mas, yo creo que
no lo se, y por eso se, porque se, que no se, lo que no se. Subio
este pensamiento de punto. S. Cyrilo Hierosolimitano en
su Catechesi. 6. en aquellas palabras, In his, que de Deo
dicuntur, hæc maxima est scientia ignorantiam
fateri. En las cosas q̄ se tratan de Dios la summa ciencia
es confesar nuestra ignorancia, y que no alcanzamos a co-
nocerle, Y aun, S. Maximo en la explicacion del cap. 1. de
S. Dyonisio de mistica Theologia se atreuió a dezir, que
este solo es el verdadero conocimiento de Dios con certe por
no conocerle, Hanc solam, inquit, habet Deus veram
cognitionem non cognosci. Y S. Iuan Damasceno en
el lib. 1. de fide ortodoxa. c. 4. infinitus, dize, est Deus, et
incomprehensibilis, atque hoc vnum ex eo perci-

Cipri.

Cyrilus.
Hieroso

Maxim.

Damas.

pues no puede negar pasarle lo mismo en el conciermo
de su alma y de se mismo. Porque quanto a lo primero yo
le pregunta si entiende a su alma, y si se entiende asi como
es? Y no puede dexar de responderme que no como cada cosa
lo experimenta. Pues es bien que presume alcanzar en un
Dios infinito lo que no puede de si, que es poco menos que
nada? cielo, y con gran razon S. Aug. en el. c. x. del lib. 5.
de Trinitate. Quo intellectu, dize. Deum capie ho-
mo, qui ipsum intellectum suum, quo eum vult
copere, non tunc capit. Con que entendimiento pien-
sa el hombre entender, y abarcar a Dios, es que ese mismo
entendimiento suyo, con que lo quiere entender, y abarcar,
ni le entiende, ni le abarca. Y con palabras mayores S. Ci-
priano en la prefacion de Cardinalibus operibus Christi-
si, ha xia el fin costuye assi. Ergo si me ipsum nescio, si
animam meam substantiam, & naturam ignoro, si
eorum quae in me sunt rationem non intelligo, qua
audacia supra me erigam oculos, ut videam prin-
cipium sine principio, & finem sine fine attingam. Pues
si yo a mi mismo no me conozco, si ignoro la substancia, y
naturaleza de mi alma, si no alcanzo la razon de lo que
pasa dentro de mi, con que osadia levantaré sobre mi los
ojos para dar alcance no menos que a Dios, y conocer co-
mo es el principio sin principio, y el que es fin sin fin de
todas las cosas.

Y quanto a lo segundo, por ventura nuestro entendimiento
por no poder entenderse a si mismo, ni a su alma como es, sino a la
traza de las cosas corporales, y sensibles, como lo prueba
galanamente

August.

Ciprian.

galanamente el gran Nazianzeno en la oraciõ següda de
 Theologia. Per eso tiene por imposible su ser espiritual?
 o afirma de sí que es como ellas lo confiesa en su alma
 facciones de rostro, viveza de colores, grandera, y
 distancia de partes, extension de cuerpo, menimecitas,
 y menecos sensibles, o alguna de las otras cosas que ve con
 los sentidos, o imagina con la fantasia? No por cierto, por
 no correrse de ser como el se dibuxa, y pinta. Advertiolo
 agudamente S. Aug. en aquel cap. 1. del lib. 5 de Trinita
 t., donde dize. Videat vitrum ibi videat vlla linea
 menta formarum, nitores colorũ, spaciõsam gran
 ditatẽ, partium distantiam, n ois distensionem,
 aliquas per locorũ inter vallamotiones, nihil certe
 istorum invenimus in eo, quo in natura nostra ni
 hil melius invenimus, quod ergo non invenimus
 in meliore nostro, non debemus in illo querere,
 quod longe melius est in meliore nostro. Luego si nues
 tra alma, y su entendimiento por no correrse de ser lo que
 imaginan de sí, haziendo reflexion sobresi, se persuaden,
 que no son de la manera que se imaginã, sino otra cosa mas
 perfecta y mejor, y no niegan q̄ son cosas espirituales, aũq̄
 no alcanzen a conocerlas, que mucho que de un Dios tan
 infinito, y tan infinito, confiesse, que por ser incomprehen
 sible, y infinitamente superior a su capacidad, no au de ne
 gar lo que no alcanzan a ver, como es el ser Trino, y uno, sino
 antes persuadirse, que es perfeccion digna de Dios la q̄ por
 su alteza es superior a su conocimiento, y tãbiẽ q̄ no au de
 reglar, ni medir las cosas infinitas por las limitadas, y fini
 tas q̄ ven como

August.

TA
digo M

negad

como no reglam su ser espiritual por el corporal, y sensible
 que imaginan, por que lo que es imposible en las cosas fini
 tas, da acumbado, como lo es la **TRINIDAD** de
 personas con unidad de esencia, en el ser infinito de Dios
 su perfeccion no menos que necessaria. Y finalmente assi
 como nuestro entendimiento echando de ver q no es su al
 ma lo q della conoce, sino mejor, q lo q della alcanza, por
 medio de no conocerla viene en su conocimieto, y alcãza
 que es espiritual, y superior a lo que della conocerassi echã
 do de ver, q Dios por su infinita grãdeza no es como el co
 nace, y que cã sus fuerzas naturales no puede alcãzar a co
 nocer como es **Trino** en personas, y uno en essencia, por el
 mismo no conocerle, ni poderle conocer a desubir al cono
 cimiento de su alteza, y soberania, y disponerse para q
 de su escuridad, y falta de conocimieto este diuino myste
 rio su luz, y conocimieto, y como de vñido y sujeto asi,
 por medio de la fe, por la qual creditum est in mundo,
 y como de rãdido y prisionero suyo este soberano enigma
 alcance la victoria de la claridad q al principio declara
 mos, y por medio della, y de la gloriosa, y esclarecida notit
 cia q Ch: isto dio al mundo de la Santissima **Trinidad**,
 por la qual, **trumpsum est in gloria, triumphe glo
 riosamente del, como a triumphado de los de mas santos,**
 aqui por vna fe, y por vista clara en la gloria, quam mi
 hu, & vobis, &c.

DAYS DEU.